



Facultad de Ciencias Jurídicas

Escuela de Estudios Internacionales

**LA RELACIÓN DE LA GEOPOLÍTICA Y EL
COMERCIO INTERNACIONAL DE
PETRÓLEO EN AMÉRICA LATINA.
ESTUDIO DE CASOS: ECUADOR Y
VENEZUELA PERIODO 2013-2023**

Trabajo de titulación previo a la obtención del grado de
Licenciado en Estudios Internacionales

Autor:

Diego Esteban Valdivieso Albán

Director:

Econ. Luis Santiago Sarmiento Moscoso

Cuenca – Ecuador

2025

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres, cuyo apoyo incondicional a lo largo de mi carrera universitaria ha sido fundamental lleno de enseñanzas y cariño. Gracias por guiarme con sus valores y por ser mi inspiración constante.

También quiero expresar mi sincero agradecimiento a mis hermanos, quienes con su ejemplo me han enseñado lecciones valiosas sobre la vida. Su aliento y la enseñanza de nunca rendirse, sino siempre buscar mejorar, han sido una fuente invaluable de inspiración.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer profundamente a mis padres, quienes han sido el pilar fundamental en mi educación. Su apoyo constante, sacrificio y confianza en mí han sido esenciales para alcanzar esta meta.

A mis amigos y compañeros de universidad, gracias por compartir este camino conmigo. Por cada conversación, cada trabajo en grupo y cada momento que hizo de estos años una experiencia plena y enriquecedora.

A la universidad, mi gratitud por haberme acogido durante estos años y por brindarme las herramientas, los espacios y las experiencias que han contribuido a mi formación personal y profesional.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	I
AGRADECIMIENTOS.....	II
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	III
ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS.....	IV
ÍNDICE DE FIGURAS.....	IV
ÍNDICE DE TABLAS.....	IV
RESUMEN.....	V
ABSTRACT.....	VI
1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 OBJETIVOS.....	2
1.2 MARCO TEÓRICO.....	2
2. REVISIÓN DE LITERATURA.....	4
2.1 CASO VENEZUELA.....	5
2.2 CASO ECUADOR.....	7
3. MÉTODOS.....	8
4. RESULTADOS.....	9
4.1 ANÁLISIS CUALITATIVO.....	9
4.1.1 Alianzas geopolíticas y comercio petrolero.....	9
4.1.2 Cambios en la legislación petrolera y efectos en la comercialización.....	10
4.1.3 Impacto de las sanciones internacionales en Venezuela.....	11
4.1.4 Venta anticipada de petróleo en Ecuador y autonomía económica.....	11
4.2 ANÁLISIS CUANTITATIVO.....	12
4.2.1 Producción y exportación de petróleo.....	12
4.2.2 Participación del petróleo en el PIB de cada país.....	14
4.2.3 Nivel de endeudamiento externo asociado a la explotación petrolera.....	15
5. DISCUSIÓN.....	17
6. CONCLUSIÓN.....	19
7. REFERENCIAS.....	20

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Índice de figuras

Figura 1 <i>Comparativa de producción petrolera entre Ecuador y Venezuela</i>	14
---	----

Índice de tablas

Tabla 1 <i>Variables analizadas en el análisis cuantitativo y sus fuentes</i>	8
Tabla 2 <i>Principales Cambios de las Políticas Petroleras (2013-2023)</i>	11
Tabla 3 <i>Producción y exportaciones de petróleo. Ecuador (2013-2023)</i>	12
Tabla 4 <i>Producción y exportaciones de petróleo. Venezuela (2013-2023)</i>	13
Tabla 5 <i>Renta petrolera cómo % del PIB en Ecuador (2013-2023)</i>	14
Tabla 6 <i>Renta petrolera cómo % del PIB en Venezuela (2013-2023)</i>	15
Tabla 7 <i>Deuda y % del PIB. Ecuador (2013-2023)</i>	16
Tabla 8 <i>Deuda y % del PIB. Venezuela (2013-2023)</i>	17

LA RELACIÓN DE LA GEOPOLÍTICA Y EL COMERCIO INTERNACIONAL DE PETRÓLEO EN AMÉRICA LATINA. ESTUDIO DE CASOS: ECUADOR Y VENEZUELA PERIODO 2013-2023

Resumen

La presente investigación analiza la relación entre la geopolítica y el comercio internacional de petróleo en América Latina, mediante un estudio comparativo de los casos de Ecuador y Venezuela entre 2013 y 2023. El objetivo central fue comprender cómo las decisiones políticas y las condiciones internacionales han influido en la producción, exportación e indicadores económicos relacionados con el petróleo. Desde un enfoque teórico basado en la interdependencia compleja y el neoextractivismo, se utilizaron métodos mixtos para el análisis de las variables. Un análisis cualitativo de las políticas públicas y relaciones internacionales, y cuantitativo para evaluar indicadores como producción, exportación, renta petrolera y endeudamiento. Entre los principales hallazgos se identificó que Ecuador mantuvo una producción estable, aunque condicionada, mientras que Venezuela experimentó un colapso productivo. Ambos países evidencian una alta dependencia al petróleo, lo que ha generado vulnerabilidad económica frente a la baja de los precios internacionales. Se concluye que el petróleo constituye no solo un recurso económico sino un instrumento geopolítico que influye en la política exterior y las relaciones entre Estados. Se propone diversificar las estrategias energéticas y fortalecer marcos legales y relaciones multilaterales para reducir la vulnerabilidad estructural.

Palabras Clave

- Aprovechamiento de recursos, Comercio Internacional, Geografía Política, Interdependencia, Petróleo.

The relationship between geopolitics and international oil trade in Latin America. Case studies: Ecuador and Venezuela. Period 2013-2023

Abstract

This research analyzes the relationship between geopolitics and the international oil trade in Latin America through a comparative study of Ecuador and Venezuela between 2013 and 2023. The central objective was to understand how political decisions and international relations have influenced oil production, exports, and related economic indicators. Based on a theoretical framework rooted in complex interdependence and neo-extractivism, a mixed-methods approach was applied. A qualitative analysis was conducted on public policies and international relations, while quantitative methods were used to evaluate indicators such as production, exports, oil revenue, and external debt. Among the main findings, it was observed that Ecuador maintained a relatively stable yet constrained level of production, while Venezuela experienced a significant production collapse. Both countries demonstrated a high dependence on oil, resulting in economic vulnerability to the decrease of international prices. The study concludes that oil functions not only as an economic resource but also as a geopolitical instrument that shapes foreign policy and interstate relations. It is recommended to diversify energy strategies and strengthen legal frameworks and multilateral relations to reduce structural vulnerability.

Key words

- International Trade, Interdependence, Petroleum, Political Geography, Resources Development.

LA RELACIÓN DE LA GEOPOLÍTICA Y EL COMERCIO INTERNACIONAL DE PETRÓLEO EN AMÉRICA LATINA. ESTUDIO DE CASOS: ECUADOR Y VENEZUELA PERIODO 2013-2023

1. Introducción

El comercio internacional de petróleo para Ecuador y Venezuela son una de las principales actividades económicas de ambos países, como para la región latinoamericana. Teniendo en cuenta la influencia que este ejerce en la economía de estos países y por tanto en las decisiones políticas que estos toman. Mismas decisiones políticas que llegan a afectar o convulsionar la esfera internacional a nivel geopolítico. Sobre todo, cuanto tomamos en cuenta la importancia del crudo de petróleo a nivel global y la teoría de la interdependencia de los Estados, donde el ajuste de uno llega a afectar la situación de los otros. Es por ello que surge la necesidad de generar una revisión y comparación de casos entre ambos Estados, a nivel político y económico; para poder identificar similitudes o diferencias de los modelos tomados por ambos países. Estas similitudes y diferencias buscan demostrar durante el periodo comprendido que ha podido llegar a alterar la situación de ambos Estados en relación a la comercialización de crudo y su posición a nivel geopolítico global.

Dentro de la región latinoamericana existe una gran cantidad de recursos explotables, como las grandes reservas de petróleo existentes. La región latinoamericana ocupa el segundo puesto a nivel mundial con las mayores reservas de petróleo. Sin embargo, la región no destina precisamente todos sus recursos para la extracción en crudo. Apenas el 8% de la producción mundial de crudo de petróleo proviene de Latino América (Asociación de la industria Hidrocarburífera del Ecuador, 2024). Resulta curioso el por qué con tal abundancia de los recursos la región nunca se ha comprometido en su totalidad con la extracción y venta del crudo del petróleo.

Resulta importante recordar la relación existente entre la extracción y venta de petróleo con las economías latinoamericanas. Venezuela en conjunto con toda la región demostraron a lo largo de varios años, ya desde el siglo XX, ha observado un constante crecimiento en la industria petrolera. Misma que iba de la mano con el aumento de precios internacional del barril de petróleo. Mismo que llego a su récord máximo en 2008 con el precio de \$99,67 USD en el barril West Texas Intermediate (WTI) y a su vez en 2011 con un valor de \$111,26 USD en el barril Brent. Sin embargo, en el 2014 la situación para la industria petrolera se vio afectada al atravesar la caída de precios más significativa de la historia. Una de las razones principales, el decrecimiento económico de China y Europa que eran los principales compradores del crudo latinoamericano por ese entonces. Siguiendo los datos brindados por el International Trade Centre la región europea disminuyó en \$7'699.540 USD del 2014 al 2015 en las importaciones totales de aceites crudos de petróleo desde América Latina. Siendo aún más grave la reducción de \$93'947.231 USD del total de exportaciones latinoamericanas a China del crudo entre el 2014 y 2015. Es ahí cuando llega a ser clara la incidencia que tiene la geopolítica con el comercio internacional de petróleo. Igualmente, la crisis del 2008 que afectó a Estados Unidos disminuyó la intervención del Estado en la región latinoamericana.

Claro ejemplo de cómo es posible ahondar en como las decisiones políticas tomadas por los gobiernos latinoamericanos influyen fuertemente en el comercio internacional de petróleo. Como los gobiernos socialistas de Ecuador, Venezuela y Bolivia que poseen grandes reservas de recursos naturales en especial Ecuador y Venezuela de petróleo. Que han llegado a tener alianzas con socios estratégicos como Rusia que ha fijado su mirada geopolítica en estos países sobre todo Venezuela (López A, 2008) Estas decisiones políticas y alianzas han generado en los países latinoamericanos cambios económicos y políticos internos que determinan como se moverá la geopolítica en los consiguientes años. El petróleo llega a ser un instrumento fundamental y esencial en los cambios geopolíticos no solo latinoamericanos, sino también mundiales.

En la investigación se pretende explicar y analizar la influencia que ha tenido la geopolítica en la región latinoamericana, a la hora de comercializar petróleo internacionalmente. Teniendo en cuenta la susceptibilidad que el crudo llega a tener no solamente con las fluctuaciones políticas sino también con el aspecto económico y social de cada país. Siguiendo una revisión histórica a lo largo de las decisiones políticas latinoamericanas que han moldeado la forma de comercializar el petróleo de la región en el día de

hoy. Buscando a la final determinar qué tipo de relación existe entre la geopolítica y el comercio internacional en América Latina.

Entre los principales resultados obtenidos se evidencia que, durante el periodo 2013-2023, Ecuador mantuvo una producción y exportación de petróleo más estable en comparación con Venezuela. Donde el sector petrolero se vio afectado por una fuerte caída en la producción. Asimismo, se observó que el petróleo sigue teniendo un peso significativo en el PIB de ambos países, aunque en Venezuela su aporte económico disminuyó drásticamente. Finalmente, se identificó una relación entre la dependencia petrolera y el nivel de endeudamiento externo, siendo más pronunciada en Venezuela debido a la caída de ingresos petroleros y la crisis económica.

Tras esta introducción; a continuación, se presentan los objetivos de la investigación, el marco teórico, la revisión de literatura, la metodología utilizada, los resultados del análisis cualitativo y cuantitativo, la discusión y la conclusión.

1.1 Objetivos

Comparar la relación entre la geopolítica y el comercio internacional de petróleo en Ecuador y Venezuela durante el periodo 2013-2023; considerando los factores geoestratégicos, políticos y económicos, así como las relaciones internacionales y conflictos regionales; que han influido en la producción y exportación de petróleo.

1. Desarrollar un estado de arte sobre la relación de geopolítica y producción petrolera.
2. Analizar las decisiones políticas de los países seleccionados que han intervenido en la comercialización internacional de crudo.
3. Analizar los indicadores económicos de los países seleccionados que han sido influenciados por la comercialización de petróleo internacional.

1.2 Marco teórico

Existen diversas teorías que analizan la geopolítica a nivel internacional. En este sentido, resulta necesario explicar y entender a qué se refiere la geopolítica y ahondar en su funcionamiento en la región latinoamericana. Comprender hasta que ámbito o profundidad la geopolítica llega a alterar las decisiones de un gobierno para el manejo de su Estado. Es necesario entender a la geopolítica como un conjunto de factores que moldearan el plan de los gobiernos, como las decisiones tomadas por los gobernantes de un Estado en específico. La definición brindada por Escalona Ramos (1959, como se cita en Cuéllar Laureano, 2012) indica de manera simplificada la complejidad que lleva consigo la geopolítica.

(...) es la ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previendo y aprovechando (...) las desigualdades de efectos que éste pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas justas (...) (p. 75).

Se entiende a la geopolítica como un estudio interdisciplinario dentro del marco teórico de las ciencias políticas, relaciones internacionales, geografía, economía e historia. Enfocándose en el poder estatal interno y externo, la riqueza, los recursos y la dinámica que estos llegan a tener. Se considera igual a la geopolítica como una construcción de poder establecida por los Estados “centro” sobre los Estados “periféricos”, en este caso gran parte de la región latinoamericana, sin llegar a un punto de sumisión necesariamente. Pero sí una forma de dominación o profesión de poder, siendo así conceptos como influencia, soberanía, interdependencia, integridad territorial, estabilidad política, etc. variables claves al momento de analizar la geopolítica. Más aun cuando consideramos la historia de la región latinoamericana de la colonización a la descolonización, siempre manteniendo un anexo y relación estrecha con Estados colonizadores, sobre todo en términos económicos y comerciales (Dallanegra Pedraza, 2010).

Igualmente, la definición expuesta previamente deja claro que la manera de trabajar de los Estados se guía muy de la mano de la interdependencia existente entre ellos. De ahí que la teoría expuesta por Keohane y Nye (2011) en los 70's, resulta de gran importancia para entender el contexto de la geopolítica latinoamericana. Siguiendo las 3 principales características de la interdependencia compleja mencionada en su libro “Power and Interdependence” se enfocará y hará énfasis en dos de sus tres características. Primero que las relaciones internacionales son afectadas por una serie de factores que no siguen un orden jerárquico alguno, mezclando así varios temas de carácter doméstico e internacional. Debido a que, como se menciona en el otro punto, la sociedad internacional tiene una serie de actores interconectados entre sí. Estos pueden ser los gobiernos, organizaciones no gubernamentales y corporaciones multinacionales. Al

relacionar los puntos anteriores con el estudio del presente se entiende que, en la región latinoamericana, como a nivel mundial, las decisiones sobre la producción y el comercio de petróleo dependen de una serie de factores que no tienen un orden establecido. Además, que se encuentran en constante cambio los factores que podrían llegar a afectar a la misma. Los factores varían desde decisiones políticas internas como el ingreso de empresas transnacionales que influyen en la dirección de la política que toma cada país en relación a la industria del crudo. Pero a su vez la interdependencia existente, como fue mencionada previamente, ha generado organizaciones no gubernamentales que igualmente han influido en las decisiones políticas relacionadas al comercio internacional de petróleo.

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), ha llegado a tener gran influencia sobre la región. Debido a que dentro del periodo del estudio la OPEP tuvo la participación de dos países miembros. Ecuador que reingresó en 2007 hasta el año 2020 y Venezuela que es uno de los Estados fundadores del acuerdo en 1960. Actualmente de los países de la región latinoamericana solo se encuentra Venezuela. Importante en el contexto de la investigación por la finalidad de la organización que busca la unificación y coordinación conjunta de políticas de la industria petrolera entre sus miembros, manteniendo la estabilidad del mercado internacional del petróleo y asegurando una remuneración y rendimiento justo en la industria (OPEC, s/f).

La influencia de la OPEP en la región no solo se refleja en las políticas petroleras, sino también en la estructura económica de los países miembros, como lo demuestra el caso de Venezuela y Ecuador. Donde las exportaciones de petróleo representan un porcentaje significativo del PIB. La compleja red geopolítica del petróleo en los países del estudio se ve moldeada por su alta dependencia a las materias primas. Siguiendo a Ross (2004) para un reporte del Banco Mundial señala a los países como dependientes de las materias primas cuando el valor de las exportaciones minerales supera el 5 % del valor del PIB; mientras los que superan el 20% del PIB en exportaciones de materias primas se refieren como países con alta dependencia mineral. En los países del estudio se identifica en Venezuela una alta dependencia a la exportación de petróleo. En el año 2013, al comienzo del periodo de estudio, según el Banco Mundial el PIB venezolano fue de 371 miles de millones de dólares. Contrastando con los datos brindados por el OEC (Observatorio de Complejidad Económica) que indican que el total de exportación de crudo de petróleo en ese año fue de 88,2 miles de millones de dólares; dejando un 23,76% del total del PIB perteneciente al sector de las materias primas, en específico el crudo de petróleo. En Ecuador el nivel de dependencia llega a ser alto, mas no supera el 20% mencionado para ser identificado como altamente dependiente a la renta de materias primas. Ecuador con un PIB en el año 2013 de más de 96 miles de millones de dólares de acuerdo al Banco Mundial; y 13 mil millones de dólares exportados en crudo de petróleo según el OEC dan un 13,52% del total del PIB pertenecientes a este sector. Contrastando entre ambos países como a pesar de no tener el mismo nivel de dependencia a la exportación de petróleo, es claro que a diferentes niveles el crudo fue un elemento fundamental y necesario para la financiación estatal durante los años al comienzo del estudio.

Sin embargo, la OPEP ha generado una serie de críticas. Como lo son las cuotas de producción, mismas que son utilizadas para mantener estable el precio internacional del petróleo y aumentar su demanda. El caso de la salida de Ecuador es un claro ejemplo, el Estado ecuatoriano al buscar aumentar su comercialización de crudo y saldar la deuda internacional tuvo que salir de la organización (Ghoshal y Pradhan, 2024). Por otro lado, existen críticas externas vinculadas al impacto ambiental atribuido a la producción de crudo. A largo plazo el impacto es visible y bastante deteriorante para el medio ambiente como la contaminación de la calidad del aire, contaminación de recursos tanto culturales como ecológicos, contaminación de los suelos, deshecho de materiales tóxicos o en el peor de los casos los derrames de crudo (Ngene et al., 2016, traducción propia) Críticas que en los últimos años han incrementado considerando el aumento del uso de fuentes de energía renovable a nivel mundial. Siendo así que las organizaciones internacionales enfocadas en la producción y comercio de petróleo, como la ya mencionada OPEP, hayan enfrentado críticas en los últimos años.

[...] considerando que los países miembros de la OPEP generalmente tienen acceso a energía barata y abundante, y que la mayoría del consumo energético de estos países está relacionada a los combustibles fósiles, [...], es recomendado que esos países también presten atención a la energía renovable y planeen reducir el consumo de energía fósil y reemplazarla con energía renovable. (Sephehdoust et al., 2023, traducción propia, p.11)

Esta serie de factores presentados previamente muestran como la geopolítica de la región latinoamericana influye en las decisiones acerca de la producción y comercio internacional de petróleo. Más aún cuando todos estos factores siguen una estrecha interdependencia, tanto los Estados participantes de estas operaciones como organizaciones internacionales inmiscuidas en este negocio.

Se forma una red geopolítica bastante compleja. Sobre todo, si se considera cómo los recursos naturales, en especial el petróleo, pueden definir el rumbo y las decisiones geopolíticas. El manejo de recursos naturales estratégicos, como petróleo, no solo permite asegurar los intereses económicos y estratégicos de las naciones; sino que también se convierte en un pilar fundamental para la manutención de su prosperidad (Sarpong, 2021) Sin embargo, esta dependencia de los recursos naturales, particularmente del petróleo, expone a los países exportadores a una alta vulnerabilidad frente a las fluctuaciones del mercado internacional. Como señala Ross (2015) el fenómeno de la dependencia de las materias primas puede ser conocido como la “maldición de los recursos”, misma que trae efectos diversos al bienestar político, económico y social de un país. Por ejemplo, la caída en los precios del petróleo, como la ocurrida en 2014 y 2020, que ha dejó impactos devastadores en economías dependientes como las de Venezuela y Ecuador, reduciendo drásticamente sus ingresos fiscales y aumentando las crisis económicas internas. Esta dependencia económica igualmente genera vulnerabilidad a la interferencia en asuntos internos por parte de las potencias mundiales. Mismas que buscan asegurar y mantener un continuo acceso a recursos estratégicos como lo es el petróleo (Basedau y Lay, 2009). Países con grandes reservas de petróleo, como Venezuela, se convierten en focos de interés geopolítico. Especialmente cuando sus políticas no están alineadas con los intereses de las potencias globales generando conflictos y tensiones por los intereses geopolíticos. El caso de las tensiones entre Venezuela y Estados Unidos es un claro ejemplo de cómo el petróleo puede ser un recurso que, aunque genera riqueza, también atrae conflictos y presiones externas. Teniendo en cuenta la ubicación de los principales productores de petróleo en zonas conflictivas, como el Medio Oriente, o en regiones con relaciones tensas con las potencias globales, como América Latina. Es posible reforzar la idea de que el control de estos recursos no solo define la geopolítica, sino que también condiciona la estabilidad económica y política de los países exportadores.

2. Revisión de literatura

Varios estudios han analizado la geopolítica en el ámbito petrolero, como las acciones internas por parte de los Estados en relación a la industria petrolera y extractivista que generan variaciones en la geopolítica latinoamericana. En el estudio de Espinoza Piguave (2019) identifica y explica la relación que llegó a tener el boom de materias primas dentro de la geopolítica a nivel regional latinoamericano como internacional. Mediante una revisión de los hitos históricos, políticos y económicos que vivió la región indica como el boom de las materias primas significó una herramienta geopolítica para la lucha en contra de la hegemonía occidental. En el sector petrolero fue uno de los más visibles luego de que muchos países latinoamericanos hayan optado por la nacionalización de sus reservas petroleras, así como el control estatal ejercido sobre los ingresos por las exportaciones de las mismas. Claros ejemplos son visibles desde la llegada de Chávez al poder en 1999, que enfrentó al dominio estadounidense mediante repetidas amenazas de dejar de vender crudo al país norteamericano. Además de la restructuración que tuvo la actividad extractivista en Venezuela, con maduro nacionalizando una de las principales empresas extractivistas en el país PDVSA. En el caso de Ecuador con la llegada de Rafael Correa en 2006 se tomó una decisión similar, mediante el reajuste la repartición de las rentas petroleras. Un 80% pasaría a ser controlada y administrada por el Estado, mientras que lo restante pasaría a manos de las empresas petroleras. Al principio el modelo dio resultado incluso aumentando el apoyo popular a los gobiernos de turno. Sin embargo, finalizado el boom de las materias primas el modelo ya no sería sostenible y Ecuador vio la necesidad de una reapertura hacia Estados Unidos. Mientras que Venezuela permanecería con el modelo que generó una fuerte crisis económica interna y sanciones por parte del gobierno estadounidense.

Complementando con Ivanovich (2022) que realiza una revisión exhaustiva del caso de Venezuela y Ecuador en relación a los gobiernos y sus decisiones que se han visto influenciadas por la agenda geopolítica del petróleo. Mediante el análisis de las políticas públicas y sectoriales haciendo inferencia tanto en lo económico como social. Siempre respaldado por las teorías políticas clásica y contemporánea; así como de la cotidianeidad que viven día a día los Estados analizados o la historia que estos llevan consigo en relación al sector extractivista. Donde establece que Venezuela tenía la necesidad de reformarse luchando en contra de las oligarquías y corporaciones que manejaban la producción nacional; por otro lado, Ecuador que durante los años comprendidos en el estudio se centró en una reforma política económica que afianzara mucho más la redistribución de la riqueza e impulsara las pequeñas empresas. Aunque cabe reconsiderar el rol que tenía cada país en relación a las actividades extractivas. Siendo así ambos países afectados por el intervencionismo internacional presente durante esa época. El autor concluye como el autogobierno y defensa de los derechos individuales y colectivos generarían el cambio. Aunque estas formas de separación del intervencionismo internacional han generado otras formas de dominación estatal estructurada sobre la población.

Siguiendo con Valdivia y Lyall (2018) que comentan acerca de los “petro-estados” en la región latinoamericana luego de una revisión de literatura e histórica, estudio de casos y análisis de las políticas públicas. Los “petro-estados” son llamados así debido al rol que desempeña la renta petrolera dentro del financiamiento interno sobre todo cuando tomamos en cuenta la ola de gobierno de izquierda que se presenciaron durante los años previos al estudio. Mismos que necesitaban de un flujo económico abundante para sustentar el alto gasto público que tenían en este caso los Estados a estudiar. Esto se logró gracias a la fuerte inserción dentro del sector productor de crudo de petróleo, que tanto en Ecuador como Venezuela se presentó; en ambos países con desprivatización de las principales empresas extractoras de petróleo para tener un mayor control en la gestión de los recursos mediante cambios a las políticas públicas para dirigir las rentas petroleras generadas por la venta de petróleo hacía proyectos sociales y desarrollo de la infraestructura. Sin embargo, ambos países debido a las fluctuaciones del precio internacional de petróleo, así como la calidad de países dependientes a las materias primas representaron un gran desafío para mantener estos modelos en el tiempo. En el caso de Venezuela que buscó alianzas regionales como “Petrocaribe” que no llegaron a tener éxito al comienzo del periodo de estudio; y en Ecuador que luego de la salida del gobierno de Rafael Correa volvieron a tener menos inherencia dentro del sector petrolero con el fomento del libre mercado y la inversión extranjera.

Finalizando con Peters (2021) que explica lo sucedido en la región latinoamericana luego del boom de materias primas. Mediante el análisis histórico y comparativo del extractivismo latinoamericano, siguiendo el análisis de datos económicos y sociales desde un enfoque multidisciplinario. Explica cómo la región a lo largo de la historia ha estado fuertemente ligado a la explotación y exportación de materias primas en el modelo neo-extractivista; que, sin embargo, no perduró en el tiempo debido a la dependencia que tienen en este caso Ecuador y Venezuela con el sector petrolero. Puesto que desde la baja de precios de petróleo en 2014 las economías enfrentarían fuertes crisis y un alto descontento social. En Venezuela siendo mucho más fuerte el impacto debido a la falta de diversificación económica que desencadenaría en la hiperinflación de la economía como una fuerte crisis humanitaria. Por otro lado, en Ecuador se buscó el cambio de la matriz productiva, pero los resultados fueron escasos. El petróleo, aunque con menor participación se mantendría como uno de los pilares de la economía ecuatoriana debido a la dependencia que tiene el Estado con este. Concluye el autor indicando como el aumento de precios de petróleo llevo a beneficiar por corto tiempo las economías latinoamericanas, no significó un cambio estructural en el manejo del Estado y la dependencia hacía los recursos.

2.1 Caso Venezuela

Para enfatizar en el caso de Venezuela vemos el aporte de Aray y Vera (2024) que indican como la producción venezolana de petróleo ha seguido un patrón impredecible sobre todo por los cambios legislativos políticos relacionados con la producción de crudo. Desde la llegada de Chávez al poder las políticas de producción de petróleo pasaron a ser mucho más controladas por el Estado. Al pasar las empresas privadas como PDVSA a ser subsidiadas por el gobierno con el control sobre las mismas; desde ese momento se fija la baja en la producción petrolera venezolana. Siguiendo con el estudio de los autores desde 1998, antes de la llegada de Chávez, hasta el año 2020 donde terminan su estudio; Venezuela habría reducido un 30% de la producción de petróleo anualmente. El colapso era claro que iba a llegar tarde o temprano. A pesar del boom que se vivió la producción iba cada vez en descenso a lo que se le añaden las fuertes sanciones económicas impuestas al gobierno venezolano. Lamentablemente en el caso de Venezuela luego de las elecciones del 2013 tuvo un fuerte estallido social en contra de los resultados de esas elecciones. Esto llevaría a una ola de protestas postelectorales que perdurarían a lo largo del periodo de estudio. Con Maduro al poder las políticas y la agenda en relación a la industria petrolera se volvieron más firmes.

Siguiendo con Ramírez (2021) que mediante el análisis descriptivo y crítico señala la situación del sector petrolero luego del colapso en el precio internacional de petróleo. Revelando como en el 2014 empezó una fuerte persecución política contra los altos rangos de la empresa PDVSA e incluso miembros del mismo gabinete del partido político de turno. Poniendo bajo el control de funcionarios no tan capacitados que reducirían la capacidad productora del país. Para el 2017 con la situación mucho más tensa por las sanciones económicas impuestas al gobierno venezolano, el control de la producción petrolera venezolana pasaría a manos de la fuerza militar. Esto significó la salida de más de 30.000 empleados de PDVSA que se encontraban capacitados para el eficiente rendimiento de la maquinaria. Resultando en una reducción en la producción, añadido al fuerte endeudamiento que tenía con China, Venezuela no contaba con los recursos necesarios para satisfacer las necesidades de su población y agravaría la situación de la crisis. Es así que en el 2015 Venezuela vivió la segunda mayor hiperinflación de su economía en la historia; un total de 180,9%. Pues el autor concluye que el desastre económico y político era evitable, pero la mala

gestión política y económica que tomó el gobierno desencadenaron en el escenario que viven hoy en día. Un cambio de gobierno, la restauración de la democracia y la reactivación del sector petrolero beneficiarían no solo a Venezuela sino a la mayoría de la región.

Añadiendo a lo anterior el trabajo de Vázquez Ortiz (2022) donde realiza un análisis geopolítico y geoeconómico mediante un enfoque multidisciplinar relacionando temas como la migración, política y economía; indica como la baja de precios de petróleo junto a la mala gestión de gobierno han generado una crisis económica que ha provocado en una crisis migratoria. La hiperinflación junto con la contracción del PIB ha deteriorado las condiciones de vida dentro del país. Según un informe de la BBC la actual situación que atraviesa el país ha provocado la salida de al menos 7 millones de venezolanos en la última década (Oropeza, 2024) La autora continúa indicando como las sanciones impuestas por Estados Unidos, la Unión Europea, Canadá y Suiza han empeorado la situación mucho más contribuyendo a la crisis económica y social. Mismas sanciones que han sido utilizadas como una herramienta geopolítica por parte de Estados Unidos y sus aliados para exigir el cambio del régimen de Maduro. Sanciones como restricciones a la venta de petróleo, bloqueos financieros y prohibición de negocios con empresas venezolanas. Resultando en una reducción del 88% de la economía venezolana de 2013 a 2023, además del limitado acceso a divisas, medicamentos y alimentos. Se concluye indicando como esta migración forzada por la violencia tanto económica como política se ha vuelto un tema central para la agenda de países tanto de la región como más allá de ella, demostrando así la relevancia de la geopolítica.

Desde el año 2014 hasta marzo de 2019, el gobierno de EEUU, ha decretado un total de 22 sanciones contra Venezuela; y de 35 medidas coercitivas unilaterales por parte de EE.UU, Canadá, Reino Unido, la Unión Europea (UE), Suiza, el denominado Grupo de Lima y Panamá. (Aponte García y Linares de Gómez, 2019, p.6)

Haciendo referencia anteriormente al trabajo de Aponte García y Linares de Gómez (2019) donde a través de una investigación y revisión histórica de las políticas energéticas venezolanas mencionan como las sanciones provocaron tanto la disminución en la producción como comercialización del petróleo venezolano. Una de las principales razones fue la ruptura de lazos comerciales con uno de sus principales socios en la industria petrolera, Estados Unidos al implantar los bloqueos económicos perjudicando a empresas transnacionales que operaban en el país. Además de provocar una redistribución de la producción y comercialización ahora hacia el mercado asiático. Principalmente India, China y Singapur. Es ahí donde han surgido nuevos actores para el país venezolano. Tanto China como Rusia han empezado a fijarse más en Venezuela como un socio estratégico para la obtención de este recurso en suelo latinoamericano. Siendo así que Venezuela ha ido en contra de las disposiciones de la OPEP sobre comercializar el petróleo en dólares americanos y ha buscado otras alternativas como el comercio en euros o en monedas digitales para evitar los bloqueos económicos. Sin embargo, Estados Unidos impuso nuevamente bloqueos comerciales e incluso la congelación de cuentas en el exterior con el fin de frenar las exportaciones venezolanas. La situación se agravó luego de perder respaldos de los gobiernos regionales, que luego del 2015 tuvieron un fuerte cambio ideológico de izquierda a derecha pasando a apoyar las decisiones de Donald Trump que mantuvo los bloqueos comerciales. Representando una amenaza mayor a la política venezolana. En el caso de China, a pesar de la reducción de importaciones de materia prima, ha afianzado una estrecha relación en Latinoamérica. Con Venezuela incluso ha pasado ser más que un socio comercial a formar hoy en día un socio político con una defensa constante al país venezolano y su soberanía frente a las acciones intervencionistas de terceros Estados. Eso si siempre desde un bajo perfil y manteniéndose alejado de puntos de tensión.

Por otro lado, Pedro Zarate (2023) en su investigación acerca de la cooperación sur-sur rusa en Venezuela define como han sido estas relaciones. Donde ha existido un mayor acercamiento por parte de Rusia con países hostiles hacia Estados Unidos; Venezuela, Nicaragua y Cuba han tenido fuertes acercamientos enfrentando al poder estadounidense en conjunto con el poderío ruso. Rusia ha intervenido en Venezuela con una cooperación económica, militar, política e incluso comunicacional. Pasando a adquirir un gran porcentaje de proyectos petroleros estatales para dinamizar la exportación de crudo desde Venezuela.

Rusia busca fomentar la fraternidad con Venezuela, mostrando un constante apoyo al país sobre todo frente al imperialismo e intervencionismo estadounidense que presenciaron no solamente Venezuela, sino la región latinoamericana en años previos. Sin embargo, surge la crítica que Rusia busca de cierta forma un aprovechamiento de Venezuela que se encuentra en una situación de vulnerabilidad. Rusia necesita de la cantidad de recursos petroleros disponibles en Venezuela, he de ahí que incluso Rusia haya influido en ciertas decisiones políticas internas ejerciendo el soft-power. El autor concluye indicando que tal

cooperación no ha existido, puesto que si ha habido una integración multipolar pero las asimetrías y aprovechamiento ruso son evidentes.

2.2 Caso Ecuador

En el caso de Ecuador en el texto de Ramírez et al. (2018) se analizan los déficits de control social en relación a la política petrolera ecuatoriana durante del período 20007-2017, que mediante el análisis a las políticas y un rastreo de procesos ha conformado un análisis bayesiano mediante 21 pruebas empíricas para definir el causal del problema. El autor indica que bajo el marco de “Socialismo del siglo XXI” Ecuador tomó una postura diferente a la entrada al gobierno de Correa. El fuerte discurso nacionalista promovió la nacionalización de recursos petroleros, siendo respaldado con la aprobación de la nueva constitución ecuatoriana del 2008. Misma que entregaba mayor control estatal sobre el sector petrolero; además de la aprobación de la nueva Ley de Hidrocarburos en 2010 que incrementaría la repartición de las ganancias por exportaciones petroleras. Estas reformas trajeron consigo la centralización del sector petrolero debilitando internamente el control y participación ciudadana, ocasionando represión sobre todo a las comunidades indígenas que luchaban por la conservación ambiental y sus tierras. En el ámbito geopolítico el autor indica como las decisiones tomadas por el gobierno buscaban fortalecer la soberanía sobre sus recursos, sin embargo, generaron fuertes tensiones con las empresas privadas y comunidades locales. Sobre todo, por la falta de transparencia en la gestión de los recursos petroleros y ha donde se dirigen su renta. Incrementando así el déficit de control social debido a la pobre estructuración de las políticas petroleras y el excesivo control estatal. El autor concluye indicando que el análisis bayesiano tuvo un acierto total del 89%, indicando así a pesar del fortalecimiento del ejecutivo se logró un alto déficit del control social debido a la discrepancia entre actores estatales y no estatales.

En el trabajo de Guerra Procel y Duque Suarez (2018) se complementa lo anterior explicando mediante una revisión de literatura el caso de Ecuador en relación a las políticas de la industria ecuatoriana dividiéndola en el periodo neoliberal y postneoliberal. En el periodo post neoliberal que el autor establece de 2007 a 2016 hace énfasis en que todas las reservas de crudo disponibles en el país pertenecen al Estado. Debido al papel protagónico que tomó el gobierno en el manejo y control de los recursos. Mismos recursos que usó para el financiamiento del gasto social y desarrollo de infraestructura. Sin embargo, debido a la dependencia de las materias primas no pudo mantener con el tiempo el financiamiento del gasto público luego de la caída de precios de petróleo. Esto ocasionó que el gobierno busque diferentes formas de financiamiento para cubrir el posible déficit que podría afrontar la industria petrolera durante el 2014. Es ahí cuando entró China a la escena, ofreciendo pagos por adelantado a cambio de recursos que luego pasaría a ser explotados y entregados al gobierno chino. Sin embargo, esta compra anticipada supone más un endeudamiento que una refinanciación del gobierno. Se establecieron cláusulas con un precio inferior por barril, así como altas tasas de interés para el retorno de la deuda. Concluyendo el autor como la falta de reestructuración en la política industrial no ha permitido un desarrollo eficiente y autónomo de la industria manufacturera ecuatoriana que no tuviera tanta vulnerabilidad a factores externos como lo son la variación de precios. Así como las facilidades para la compra de crudo otorgadas a China podrían alejar al Estado ecuatoriano de relacionarse con otros participantes de la esfera internacional como Estados Unidos.

Autores como Delgado Delgado y Suárez Calle (2022) explican la relación económica entre China y Ecuador, enfocándose en la deuda externa y la inversión extranjera sobre todo en el sector petrolero. Mediante un enfoque hipotético y deductivo se realiza un análisis de la inversión y el financiamiento chino para a través de la correlación de Pearson para identificar la relación de las variables con el PIB ecuatoriano. El trabajo explica que luego de la entrada de Correa al gobierno China se convirtió en unos de sus principales financistas y contratistas. Siguiendo una relación ganar-ganar; Ecuador posibilitándose de cubrir los déficits presupuestarios y proyectos de infraestructura, mientras que China aseguraría su acceso a fuentes de materias primas. Ecuador recibiría préstamos chinos a cambio de la venta anticipada de sus recursos petroleros, lo que generó una situación de dependencia económica con el gobierno chino. En el ámbito geopolítico es visible como China busca el acercamiento y la obtención de recursos en la región latinoamericana, lo que ha llegado incluso a permitir que China interfiera en las políticas económicas y políticas del Estado ecuatoriano. Los resultados indican que a pesar de presentar resultados positivos el financiamiento e inversión china estos son muy débiles. La inversión ha tenido un impacto muy débil solo del 0,14% con respecto al PIB ecuatoriano y el financiamiento un resultado similar solo del 0,27%. Concluyendo así que el impacto no es significativo debido principalmente al fuerte endeudamiento que se tuvo con China y la negociación bajo cláusulas del precio del barril de petróleo por debajo del precio internacional.

Complementando con Rodríguez (2020) donde analiza la situación China-Ecuador durante la pandemia del COVID-19. Siguiendo un análisis detallado de la situación, incluso desde antes de la

pandemia donde el autor establece que a lo largo de los años ha existido deuda del recurso petrolero con China. Provocando una fuerte dependencia del petróleo para el Estado ecuatoriano con el fin de poder deshacerse de la misma. En otras palabras, China era dueña prácticamente del crudo ecuatoriano, incluso desplazando al anterior socio principal en la industria petrolera ecuatoriana Estados Unidos. En 2019 el 46% de la exportación petrolera nacional fue destinada a China. La actividad extractiva, así como el intervencionismo chino en Ecuador han provocado una serie de descontentos en la población; causando que los nuevos de gobiernos después de la época de Rafael Correa hayan buscado el financiamiento de nuevo de entidades más apegadas al bloque occidental, el FMI y el Banco Mundial. Es por ello que las actividades chinas en territorio ecuatoriano se han visto obligadas a cambiar hacia ciertos sectores distintos como lo son la minería o proyectos sociales, o incluso se han visto disminuidas. Concluyendo que a pesar de existir aún deuda el Ecuador podría optar por una negociación de la deuda buscando una reestructuración de la misma. Aunque en el caso práctico concluye que no sería tanto una opción debido a la posible y rotunda negación de China por la negociación de la deuda.

Para el estudio de la relación existente entre Rusia y Ecuador no existe mucha información. Sin embargo, un reporte por la Embajada Rusa en la República del Ecuador (2020) indican que para el año del reporte Ecuador era el tercer socio comercial más importante de la región latinoamericana para Rusia. Aunque las principales mercancías de interés no vienen a ser petroleras; sino de mercancías como banano, camarón y flores. Aun así, dentro de la reunión se conversó acerca de sector energético, industrial, ganadero, salud, educación, entre otros. Indicando igual la necesidad que tendría el país para continuar con las negociaciones de un Acuerdo Comercial con la Unión Económica Euroasiática, mismo acuerdo que podría beneficiar al sector extractivista ecuatoriano. Que como se vio anteriormente promovería el libre comercio y buscaría atraer la inversión extranjera en diversos sectores, entre los que se destaca el petrolero.

Luego de este repaso podemos diferenciar y comprender a breves rasgos como la geopolítica ha condicionado de diversas maneras la producción y comercialización de petróleo en nuestros dos países a estudiar Venezuela y Ecuador. Se han podido observar ciertas semejanzas como un punto de inicio similar que, sin embargo, ha ido evolucionando de distinta forma para cada Estado. Siempre desde la perspectiva de la fuerte dependencia que existe en los Estados a las materias primas.

3. Métodos

Se realizó una investigación exploratoria y descriptiva tanto de las políticas como los indicadores económicos de los países seleccionados. Desde un enfoque mixto, para el análisis de las políticas con un enfoque cualitativo y el análisis de los indicadores económicos mediante un enfoque cuantitativo. Para el análisis cualitativo se realizó una revisión de las políticas petroleras establecidas por ambos países. La revisión fue realizada con la interpretación de diversos autores especializados en el tema. Que definían varios hitos históricos en lo que respecta a las políticas petroleras tomadas por cada Estado durante los años de estudio. Logrando definir y explicar ambos modelos petroleros desde varios enfoques, la comparación de las alianzas geopolíticas y los principales cambios de las políticas petroleros en ambos Estados. En cada caso se definió un suceso importante que modificaría la situación geopolítica de cada país seleccionado. En el caso de Venezuela se analizaron las sanciones comerciales impuestas por Estados Unidos que afectaron tanto interna como externamente al país venezolano; y en el caso de Ecuador se analizó su endeudamiento o venta anticipada de petróleo con China que alteraría la comercialización de crudo ecuatoriano a futuro.

En el análisis cuantitativo se realizó una recopilación de datos durante el periodo 2013-2023. En cierta parte de los datos de Venezuela fue necesaria una aproximación de los datos, siguiendo el método de aproximación lineal en las tablas 3,4 y 6; debido a la falta de información por parte del gobierno venezolano. Añadiéndole la dificultad de comprobar la veracidad de ciertos datos que el gobierno venezolano mantiene ocultos. Los indicadores que fueron comparados fueron:

Tabla 1
Variables analizadas en el análisis cuantitativo y sus fuentes

Variable	Fuente
Producción y exportación de crudo en Ecuador y Venezuela.	Banco Central de Ecuador y Agencia Internacional de Energía.
Renta petrolera como porcentaje del PIB en Ecuador y Venezuela.	Banco Mundial e Indexmundi.
Deuda externa y su porcentaje en el PIB de Ecuador y Venezuela.	Banco Mundial, CEPAL e Indexmundi.

Se procedió con un análisis de casos comparativo entre ambos Estados estudiados. Con el fin de generar una profundización en los casos mediante la observación y comparación de los mismos. Como menciona Collier (1993) acerca del método comparativo.

La comparación es una herramienta fundamental del análisis. Agudiza nuestro poder de descripción, y juega un papel fundamental en la formación de conceptos, enfocando similitudes sugestivas y contrastes entre casos. La comparación de utiliza de manera rutinaria en la evaluación de hipótesis y puede contribuir al descubrimiento inductivo de nuevas hipótesis y a la formación de teorías. (p.21)

El análisis buscó la diferenciación en como las decisiones a nivel geopolítico influyen en las ventas de crudo de Ecuador y Venezuela. Llegando afectar posteriormente a indicadores económicos de cada país. Resultó necesario para el análisis comparativo establecer una serie de variables guiadas por distintos campos en relación a la investigación. Siguiendo el método de similitud y diferencia donde se contraponen tanto los factores en similitud como los distintivos (Pérez-Liñán, 2010).

En relación al marco social dentro del estudio geopolítico se dejó afuera esa variable debido a la dificultad, tiempo y posibles variaciones impredecibles en el tiempo.

Las variables que se tomaron en cuenta seguían el nivel de análisis macro establecido según Landman (2013) en su libro Problemas y Métodos en Políticas Comparadas. “El análisis macro-político se centra en grupos de individuos, estructuras de poder, clases sociales, procesos económicos, y la interacción entre estados” (p. 19, traducción propia). Con el fin de explicar cómo los factores geopolíticos condicionan la venta de petróleo en Ecuador y Venezuela afectando así sus factores económicos.

4. Resultados

4.1 Análisis Cualitativo

Entre 2013 y 2023, Ecuador y Venezuela experimentaron transformaciones de suma importancia en su comercio petrolero que estuvieron marcadas por cambios geopolíticos, así como por reformas legales y, en el caso de Venezuela, sanciones internacionales que incidieron de manera significativa en su rendimiento económico. Mientras que Ecuador utilizó preventas petroleras para financiar su desarrollo, Venezuela enfrentó una crisis de producción agravada por las decisiones políticas de EE.UU. Para comprender esta realidad, en esta sección se hace un análisis que compara cómo la política energética y la geopolítica repercutieron en la trayectoria petrolera de ambos países.

4.1.1 Alianzas geopolíticas y comercio petrolero

Durante el gobierno de Rafael Correa (2007-2017), Ecuador profundizó su relación con China. Obteniendo una serie de préstamos que sumaron aproximadamente 19.000 millones de dólares a cambio de comprometer su petróleo a empresas chinas como PetroChina y Unipet (Ellis, 2018) En concreto, para el año 2013, el 83% del petróleo ecuatoriano exportado se encontraba previamente vendido a estas compañías con las que se firmaron los acuerdos de explotación. Cabe destacar que, aunque China obtenía el crudo con descuentos, aproximadamente el 70% terminaba refinada en Estados Unidos (Aidoo et al., 2017) Es decir, la oportunidad que tenía Ecuador de vender dicho crudo directamente a Estados Unidos se perdía debido a los acuerdos con el gigante asiático. Como consecuencia, China se convirtió en el principal acreedor bilateral de Ecuador e intermediario en el ámbito petrolero. Teniendo en cuenta que las preventas petroleras estuvieron involucradas bajo arbitraje internacional, por lo que, el grado de soberanía jurídica tuvo en práctica poca incidencia.

Hacia 2017, el gobierno de Lenin Moreno y luego el breve período gubernamental de Guillermo Lasso redujeron la dependencia de China. Mediante la liquidación de deudas con PetroChina y Unipet, a la vez que se decidió dejar de firmar preventas de crudo con el fin de tener mayor libertad en la comercialización de este. En 2020, Ecuador abandonó la OPEP con la finalidad de maximizar sus ingresos sin restricciones de producción; además de fortalecer lazos con Estados Unidos. Acción que le valió la obtención de financiamiento del Fondo Monetario Internacional (FMI) y, a su vez logró diversificar su economía para alejarse de a poco de su histórica dependencia del comercio petrolero (Castillo Hartung, 2024) Por todas estas acciones políticas, para el año 2023 Ecuador tenía un acuerdo comercial con China, que prevalecía de gobiernos previos, y también estrechos vínculos con Estados Unidos. Introduciendo una política más pragmática que a diferencia de décadas previas, apostaba por la diversificación.

En lo que respecta a Venezuela inició 2013 con Estados Unidos como su principal comprador de petróleo. No obstante, la relación se deterioró con la llegada de Nicolás Maduro por una notoria polarización política. Durante ese período, China financió a Venezuela con más de 50.000 millones de dólares a través de préstamos garantizados con petróleo (De La Cruz, 2020). Sin embargo, ante la caída de la producción de crudo en Venezuela por la falta de inversión en productividad y desarrollo de nuevas tecnologías, la potencia asiática prefirió recibir cargamentos de crudo en vez de desembolsar nuevos créditos sustentados en promesas de pago futuras.

Rusia también tuvo un rol de mucha importancia en la industria petrolera venezolana. La empresa Rosneft invirtió en empresas mixtas con PDVSA y proporcionó financiamiento de gran valor para la nación en medio de una crisis económica profunda cuyas raíces se profundizaban en el Estado mismo. Para el año 2019 Rosneft manejaba hasta el 80% de las exportaciones petroleras venezolanas y, más importante aún, ayudaba al régimen de Nicolás Madura a evadir las sanciones impuestas por Estados Unidos (Anurag y Girinsaker, 2022). En 2020 Rosneft se retiró formalmente del país, por lo que dejó a Venezuela con menos opciones comerciales y, nuevamente, una crisis de liquidez importante (De La Cruz, 2020)

Cabe destacar que las sanciones de Estados Unidos en contra de Venezuela cortaron la relación petrolera con Venezuela en 2019. Mismas que forzaron a PDVSA a explorar mercados alternativos como China e India (Dussort, 2022) siempre con condiciones desfavorables. A pesar de esta apertura comercial, la imposición de sanciones financieras limitó su capacidad de acceder a insumos esenciales y condiciones de negociación equilibradas. Con ello en 2022, en el contexto de la guerra Rusia-Ucrania, Estados Unidos se vio en la obligación de flexibilizar algunas sanciones en contra de Venezuela para conseguir recursos baratos y energía petrolera. Permitiendo a la empresa Chevron reanudar operaciones, con rasgos limitados, en Venezuela (CEPAL, 2023). Tal realidad permitió que el régimen venezolano mejorase sus ingresos petroleros, permitiendo nuevas inversiones en el sector petrolero y reduciendo la falta de liquidez con mayor presencia de divisas extranjeras.

4.1.2 Cambios en la legislación petrolera y efectos en la comercialización

En 2010, Ecuador renegoció los contratos con empresas privadas favoreciendo al Estado que retenía todo el petróleo extraído y pagaba una tarifa fija a las empresas explotadoras (Guevara Luzuriaga y Mayorga Cruz, 2015) Como consecuencia inmediata, se redujo la inversión extranjera. A raíz de esto y la falta de liquidez e inversión extranjera, en el año 2019 se reintrodujeron los contratos de participación (Tenecota Quezada et al., 2024). Con la finalidad de que las empresas privadas obtuvieran un porcentaje de ganancia del crudo extraído y aumentar el atractivo de la industria del crudo. En 2021, el Decreto Ejecutivo 95 de Guillermo Lasso estimuló la inversión privada en toda la cadena petrolera y buscó duplicar la producción (Dávalos, 2022) buscando una solución al estancamiento productivo que pasaba el país ya desde una década atrás. Aunque Petroecuador mantuvo el 81% de la producción en 2023, se flexibilizó el reglamento jurídico para atraer capital extranjero, diversificando así los mercados de exportación (Ministerio de Energía y Minas, 2023).

Dentro de este mismo ámbito legislativo, Venezuela mantuvo su modelo estatista adoptado desde el año 2001, donde PDVSA controlaba al menos el 51% de todas las operaciones petroleras venezolanas (Cruz Gonzalez, 2017) Si bien el modelo se mantuvo con el paso del tiempo, la crisis productiva debida a la falta de inversión junto a las sanciones, provocaron que en 2020 el gobierno aprobará la Ley Antibloqueo. Misma que facilitó al gobierno firmar contratos confidenciales con empresas extranjeras sin restricciones previas (Reuters, 2021). Cabe enfatizar que estos acuerdos estuvieron fuera del marco legal tradicional, con la finalidad permitir operaciones secretas que evitar las sanciones económicas estadounidenses. Además, la Ley Antibloqueo permitió apertura a las exportaciones a través de intermediarios y esquemas opacos, como trueques con Irán por combustibles refinados (Zambrano-Sequín et al., 2024) Así, a diferencia de Ecuador que flexibilizó su industria mediante reformas legales abiertas; Venezuela recurrió a mecanismos informales para seguir con sus operaciones bajo un modelo estatista. Para comprender mejor estas diferencias, se presenta en la Tabla 2 una comparativa de las principales políticas de ambas naciones.

Tabla 2
Principales Cambios de las Políticas Petroleras (2013-2023)

Aspecto legal/político	Ecuador	Venezuela
Modelo de contratos con empresas privadas	Contratos de servicios (2010) a Reintroducción de contratos de participación (2019). Mayor apertura con Decreto 95 (2021) que fomentaba la inversión privada.	Empresas mixtas obligatorias (Ley 2001, PDVSA). Flexibilidad legal en casos puntuales desde 2020 (Ley Antibloqueo permite contratos especiales confidenciales). Modelo legal base estatista se mantiene formalmente.
Participación en la OPEP	Miembro hasta 2020; decide retirarse para aumentar producción y autonomía fiscal.	Miembro permanente de OPEP; ha incumplido cuotas por caída de producción (produjo muy por debajo de su cuota desde 2017).
Arbitraje internacional	Prohibido por Constitución 2008, excepto en contratos de financiamiento de desarrollo (permitió arbitraje en préstamos chinos).	Prohibido ceder control de PDVSA (Const. 1999 art. 303). Conflictos resueltos en jurisdicción local; desde 2017 ola de litigios internacionales por expropiaciones y deudas impagas, sin cambios legales internos.
Política hacia inversión extranjera	Nacionalismo de recursos (hasta 2017) a Política pro-inversión (desde 2018): incentivos fiscales, contratos “joint venture” con Petroecuador.	Nacionalismo de recursos sostenido. Medidas de urgencia permiten participación privada (desde 2020) pero sin marco legal claro, generando inseguridad jurídica.
Gestión de exportaciones	Dominada por acuerdos a largo plazo con China (2010). Desde 2020 diversificación: más ventas y contratos cortos con traders globales; prioridad a transparencia y maximizar precio de mercado.	Hasta 2017, contratos tradicionales con EE. UU, India, China. Después 2019 exportaciones bajo esquemas opacos con fuertes descuentos motivados por las sanciones económicas estadounidenses

4.1.3 Impacto de las sanciones internacionales en Venezuela

Desde 2017, las sanciones financieras de Estados Unidos restringieron la capacidad de PDVSA para obtener créditos con el cual financiar su modelo estatista. Lo que produjo una profundización de la crisis económica que atravesaba en su momento Venezuela debido al control de precios e intercambio de divisas, la reducción de la producción nacional y la migración de personal calificado (Echarte Fernández et al., 2018). Específicamente en 2019, las sanciones petroleras bloquearon el acceso al mercado estadounidense que trajeron como consecuencia una reducción dramática de los ingresos de Venezuela. En cifras, la producción cayó de 2,3 millones de barriles diarios en 2013 a solo 515.000 en 2020 (CEPAL, 2020) La falta de clientes obligó a PDVSA a vender su petróleo con descuentos significativos y a usar métodos clandestinos como transferencias en altamar y cambios de nombre en buques para eludir las restricciones comerciales (Oliveros, 2020). En el 2022 la flexibilización de sanciones permitió cierta recuperación en la nación, con un incremento de la producción petrolera a 800.000 barriles diarios en 2023 (Statista, 2024) Mientras Ecuador mantenía el control sobre su producción de crudo, Venezuela dependía de acuerdos opacos y aliados estratégicos para sostener su industria.

4.1.4 Venta anticipada de petróleo en Ecuador y autonomía económica

Durante el gobierno de Rafael Correa, Ecuador implementó una estrategia financiera muy clara la venta anticipada de petróleo. Esta política consistía en recibir préstamos inmediatos de bancos chinos (CDB, Eximbank) a cambio de comprometer entregas futuras de crudo a empresas designadas por China (PetroChina, Unipetec). Se consiguió liquidez cuando Ecuador tuvo acceso limitado al crédito occidental. Así, entre 2010 y 2016, el país comprometió 123 millones de barriles hasta 2018 solo con PetroChina y Unipetec. Para 2015, el 80-90% de las exportaciones petroleras ecuatorianas estaban vinculadas a empresas chinas.

Los efectos en la autonomía económica fueron contradictorios, ya que las ventas anticipadas proporcionaron ingresos rápidos que sostuvieron la economía en momentos críticos y ofrecieron protección parcial contra la volatilidad del mercado y financiaron proyectos de infraestructura y gasto social. Pero también, generaron costos que resultaron significativos como la reducción de la flexibilidad financiera del Estado, se ignoraron ingresos petroleros futuros para pago de deuda, se obtuvieron créditos a tasas elevadas mientras el petróleo se vendía con descuentos, se perdió control sobre el destino final del crudo ecuatoriano y se comprometió la producción futura. Lo que limitó las opciones de administraciones posteriores. Es

decir, la decisión de la preventa trajo alivio financiero a corto plazo, pero reducción de autonomía a mediano-largo plazo.

En específico, China obtenía petróleo ecuatoriano a precios inferiores al mercado y lo revendía con margen de ganancia, principalmente a Estados Unidos (Márquez Carriel et al., 2022). Ecuador dependía de China no solo como acreedor sino también como comercializador de su principal producto de exportación. A partir de 2018, el gobierno de Moreno revisó estas prácticas al negociar con China la reducción de envíos comprometidos. En 2020-2021, Ecuador accedió a financiamiento alternativo del FMI y bonos para aliviar parte de la presión por las deudas previamente contraídas. En el gobierno de Lasso en 2021 se anunció el fin de las ventas anticipadas con China. Para 2022, la comercialización petrolera ecuatoriana se diversificó 35% de exportaciones a Estados Unidos, 8% a Chile, mientras China siguió como cliente regular sin obligaciones contractuales (Ministerio de Energía y Minas, 2023). Así, la nación ecuatoriana recuperó la capacidad de vender su crudo al mejor postor y gestionar su política petrolera sin intervencionismo de otros Estados.

4.2 Análisis cuantitativo

Para comprender mejor las consecuencias de las decisiones políticas de Ecuador y Venezuela en la industria petrolera, a continuación, se analiza la producción y exportación de petróleo (en volumen y valor), la contribución del petróleo al PIB, y el endeudamiento externo vinculado a la explotación petrolera. Todo se hace en el marco de la dependencia de ambas naciones a este recurso natural.

4.2.1 Producción y exportación de petróleo

La producción petrolera ecuatoriana se mantuvo relativamente estable hasta 2014, cuando alcanzó un pico cercano a 556 mil barriles diarios, y luego mostró una tendencia a la baja. Las exportaciones en volumen muestran la producción disponible tras el consumo interno, mientras que el valor exportado siguió de cerca la volatilidad de los precios internacionales. La tabla 3 resume el volumen de producción y las exportaciones de crudo de Ecuador entre 2013 y 2023, junto con el valor de las exportaciones en millones de USD.

Tabla 3
Producción y exportaciones de petróleo. Ecuador (2013-2023)

Año	Producción de crudo (miles de barriles / día)	Exportación de crudo (miles de barriles / día)	Valor de exportaciones (USD millones)
2013	526	270	10,644
2014	556	300	12,449
2015	538	270	6,660
2016	548	280	5,459
2017	535	260	6,914
2018	529	250	8,802
2019	531	260	7,000 (aprox.)
2020	480	220	4,500 (aprox.)
2021	490	230	6,000 (aprox.)
2022	481	230	7,200 (aprox.)
2023	475	230	7,500 (aprox.)

Nota: Aproximaciones propias en base a los datos recopilados.

Fuente: Adaptado de *Reporte de las Cifras Petroleras*, Banco Central del Ecuador, 2024, de <https://bit.ly/3FTtJL>; y de *Promedio Anual de la OPEC del precio de crudo de petróleo de 1960 a 2025*, por Statista, 2025, de <https://bit.ly/3E8Ci1J>

La producción de crudo de Ecuador rondaba los 526 mil barriles diarios en 2013 para luego aumentar ligeramente hasta 2014 gracias a inversiones previas y nuevos campos, para luego oscilar entre 480 y 550 mil barriles diarios el resto de la década (Banco Central del Ecuador, 2024). A partir de 2015 se aprecia un leve descenso en la extracción, atribuido al agotamiento natural de recursos y a limitaciones de inversión, tras la caída de los precios de petróleo en 2014-2015 (Llerena Poveda, 2017). En cuanto a las exportaciones, Ecuador destina alrededor de la mitad de su producción al mercado externo, ya que el resto se refina para consumo interno. Por ejemplo, en 2013 se exportó aproximadamente 270 mil barriles diarios generando \$10.644 millones en ingresos por exportaciones petroleras (Banco Central del Ecuador, 2024). Con el desplome del precio internacional a partir de mediados de 2014, el valor de las exportaciones petroleras ecuatorianas cayó abruptamente de \$12.449 millones en 2014 a apenas \$6.660 millones en 2015. Pese a que el volumen exportado se mantuvo similar, la realidad evidencia la sensibilidad de los ingresos petroleros a los precios internacionales.

Conforme los precios se recuperaron parcialmente en 2016, el valor exportado subió a \$8.802 millones en 2018, aunque por debajo del nivel de 2013-2014 (Banco Central del Ecuador, 2024). En 2019 y 2020 la combinación de menores precios y leves reducciones de volumen de exportaciones, por la pandemia y problemas operativos, redujo nuevamente los ingresos petroleros (Rodríguez, 2020). Hacia 2021-2022 con la mejora de los precios globales, Ecuador logró incrementar el valor de sus exportaciones petroleras en alrededor \$7-8 mil millones anuales. En 2023 la producción promedio (475 mil b/d) estuvo ligeramente por debajo de la de 2022, mientras que el valor exportado anual se estimó en torno a \$7.500 millones favorecido por precios internacionales relativamente altos (Banco Central del Ecuador, 2024) Todo ello demuestra que Ecuador exhibió una producción estable con ligera declinación en la última década, y sus ingresos petroleros dependieron más de la volatilidad de precios que de variaciones significativas en volumen.

Por su parte, la industria petrolera venezolana atravesó un colapso histórico entre 2013 y 2023. La producción de crudo se desplomó alrededor de un 70% en la última década, debido a la falta de inversión, problemas operativos, sanciones internacionales y gestión ineficiente (López, 2024). En paralelo, las exportaciones cayeron en volumen y valor de manera drástica. La tabla 4 presenta la evolución anual estimada de la producción y exportación de crudo de Venezuela, junto con el valor de las exportaciones petroleras.

Tabla 4
Producción y exportaciones de petróleo. Venezuela (2013-2023)

Año	Producción de crudo (miles de barriles / día)	Exportación de crudo (miles de barriles / día)	Valor de exportaciones (USD millones)
2013	2.320	1.700	88.000 (aprox.)
2014	2.300	1.650	77.000 (aprox.)
2015	2.270	1.600	50.000 (aprox.)
2016	2.150	1.500	27.000 (aprox.)
2017	1.920	1.400	20.000 (aprox.)
2018	1.350	1.100	25.000 (aprox.)
2019	900	700	15.000 (aprox.)
2020	500	450	7.000 (aprox.)
2021	600	500	10.000 (aprox.)
2022	700	550	16.000 (aprox.)
2023	800	550	13.682

Nota: Existen diferentes valores según la fuente consultada dada la oscuridad informativa de las fuentes oficiales venezolanas. Estimaciones propias con base de datos de producción.

Fuente: Adaptado de *Evolución de la producción de crudo*, por Agencia Internacional de Energía, 2024, de <https://www.iea.org/countries/venezuela/oil>; y de *Producción de petróleo en Venezuela de 2008 a 2023*, por Statista, 2024, de <https://bit.ly/4iUmMpl>

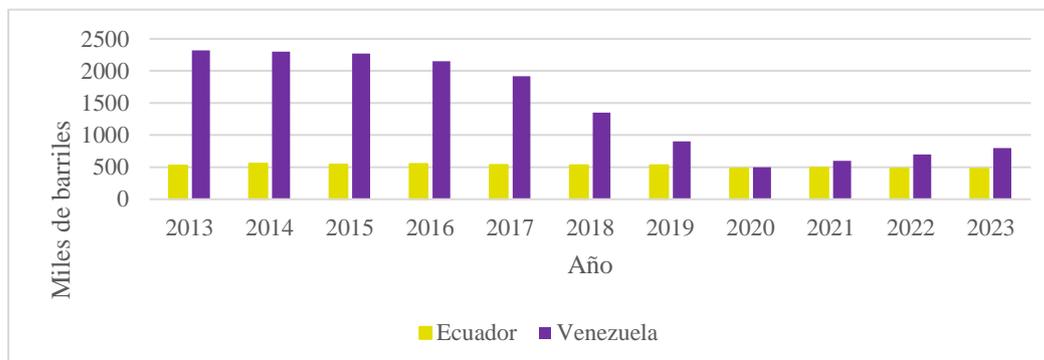
En 2013 Venezuela producía en promedio más de 2,3 millones de barriles diarios de petróleo, siendo uno de los mayores productores mundiales (López, 2024). Con dicha producción abastecía la refinería local y permitía exportar cerca de 1,7 millones de barriles diarios. Con un precio internacional promedio por encima de \$100 por barril en 2013, el ingreso petrolero venezolano ese año se estima en torno a \$88 mil millones, realidad que consolidaba al petróleo como el 96% de los ingresos por exportación del país (U.S Department of State, 2014). A partir de 2014 la producción inició un declive que se agudizó dramáticamente después de 2016 (Zambrano-Sequín et al., 2024). Para 2018 la producción promedio había caído a apenas 1,35 millones de barriles diarios, y en 2020 rondó 500 mil barriles diarios, nivel no visto en décadas (Sutherland, 2020). En diciembre de 2023 la producción aún se situaba por debajo de 800 mil barriles diarios, equivalente a solo un tercio de la extracción de una década atrás. Debido a falta de mantenimiento e inversión, éxodo de personal calificado, colapso de infraestructura y sanciones internacionales que limitaron la capacidad operativa de PDVSA (Tapia et al., 2022). De la misma manera, en 2023 las exportaciones promediaron unos 850 mil bbl/d principalmente a Asia, bajo esquemas especiales, muy lejos de los niveles históricos. En términos de valor, los ingresos petroleros se desplomaron de alrededor de \$77-88 mil millones anuales en 2013-2014 a apenas \$7 mil millones en 2020 estimados. Para recuperarse ligeramente a \$13.682 millones en 2023 según datos oficiales (Ministerio del Poder Popular de Planificación, 2024). Venezuela pasó de ser un exportador neto masivo de petróleo a niveles de exportación reducidos en más de dos tercios, con graves consecuencias fiscales y externas.

Así, entre 2013 y 2023, la producción de petróleo en Ecuador y Venezuela siguió trayectorias contrastantes visibles en la Figura 1. Reflejo de sus políticas internas y del contexto geopolítico en el que se desarrollaron. Mientras Ecuador mantuvo una producción relativamente estable, fluctuando entre 480

y 556 mil barriles diarios con leves caídas atribuibles a restricciones de inversión y agotamiento de campos maduros; Venezuela experimentó un colapso severo en su capacidad productiva hasta caer a los 800 mil barriles diarios para el año 2023.

Figura 1

Comparativa de producción petrolera entre Ecuador y Venezuela



4.2.2 Participación del petróleo en el PIB de cada país

La contribución de la actividad petrolera al PIB ecuatoriano mostró variaciones en función de los precios internacionales y de los volúmenes producidos. Así en 2013, en pleno boom de precios, el sector petrolero (junto con minería) llegó a representar alrededor del 16% del PIB ecuatoriano. Sin embargo, tras la caída del precio del crudo a finales de 2014, esta participación se redujo. A continuación, en la tabla 5 se observa la participación porcentual estimada de las rentas petroleras en el PIB de Ecuador entre 2013 y 2023.

Tabla 5

Renta petrolera cómo % del PIB en Ecuador (2013-2023)

Año	Petróleo como % del PIB (renta petrolera)
2013	12,5
2014	11,1
2015	4,3
2016	3,2
2017	5,0
2018	7,2
2019	6,7
2020	4,0
2021	6,4
2022	7,0
2023	6,0

Fuente: Adaptado de *Rentas del petróleo (% del PIB) – Ecuador*, por Banco Mundial, 2024, de <https://bit.ly/4i5P92B>; y de *Ecuador – Contribución de recursos naturales al PIB*, por Indexmundi, 2019, de <https://bit.ly/4lcP93s>

En Ecuador, el peso del petróleo en la economía ha sido significativo pero volátil. En 2013 con precios altos, las rentas petroleras equivalían a cerca del 12,5% del PIB. Si se sumaba la minería, el porcentaje alcanzó alrededor de 16% para una elevada dependencia. No obstante, tras el desplome del precio internacional en 2014-2015, la contribución petrolera al PIB se contrajo marcadamente. En 2015 las rentas petroleras representaron solo 4,3% del PIB, toda una abrupta caída de ingresos redujo su participación en la actividad económica. A partir de 2017, con una leve recuperación de precios y producción, la participación del petróleo repuntó, pasando del 5% del PIB en 2017 al 7,2% en 2018 (Banco Mundial, 2024c; IndexMundi, 2019). Aun así, se mantuvo por debajo de la contribución registrada en los años de bonanza.

Para 2020, la doble incidencia de precios bajos y una contracción económica general por la pandemia redujo nuevamente la cuota petrolera a un estimado de 4% del PIB. Entre 2021 y 2022, con la mejora de la cotización del crudo y la recuperación del PIB no petrolero, la participación del petróleo rondó entre 6% y 7% del PIB (estimaciones). Quedando en evidencia que el aporte del sector petrolero al PIB ecuatoriano depende más de los precios internacionales que de cambios en volumen, dado que la producción se ha mantenido relativamente estable. Por ejemplo, entre 2013 y 2016 la producción apenas varió, pero la contribución al PIB cayó de 12,5% a cerca del 3% debido al colapso de precios. Cabe señalar que desde

2020 el gobierno ha impulsado reformas para atraer inversión privada al sector de hidrocarburos con miras a incrementar la producción y estabilizar su aporte económico, pero con resultados todavía imperceptibles.

Regresando con Venezuela, ha sido uno de los países más dependientes del petróleo en el mundo. En concreto, las actividades petroleras de extracción y refinación representaban una proporción muy elevada del PIB en 2013. Aunque esta participación se redujo drásticamente a medida que colapsó la producción y que la economía se contrajo. Aparte, la oscuridad informativa del gobierno local ha impedido que las principales fuentes de información confiable puedan estimar su renta petrolera. Por ello, en la Tabla 6 se presenta la información disponible respecto a esta realidad.

Tabla 6
Renta petrolera cómo % del PIB en Venezuela (2013-2023)

Año	Petróleo como % del PIB (renta petrolera)
2013	14,0
2014	9,4
2015	8,0
2016	10,0
2017	14,3
2018	31,7*
2019	22,5*
2020	9,7*
2021	2,06*
2022	0,02*
2023	4,6*

Nota: Datos tentativos a partir del 2018 por falta de información del gobierno venezolano en su PIB.

Fuente: Adaptado de *Rentas del petróleo (% del PIB) – Venezuela*, por Banco Mundial, 2024, de <https://bit.ly/3EiAByC>; y de *Venezuela – Total de rentas de los recursos naturales (% del PIB)*, por Indexmundi, 2019, de <https://bit.ly/4hWW2mM>

El impacto del petróleo en la economía venezolana experimentó cambios significativos entre 2013 y 2020. En 2013 cuando la producción y los precios estaban elevados, las rentas petroleras equivalían aproximadamente al 14% del PIB venezolano, esto como una séptima parte de la economía proveniente directamente del sector hidrocarburos (Indexmundi, 2019). Tal valor luego disminuyó a 9,4% en 2014 debido a la caída de los precios del petróleo. Entre 2013 y 2019, el PIB real total de Venezuela se desplomó en un 62,2% acumulado a raíz de la implosión del sector petrolero. Para 2017, según datos del Banco Central de Venezuela, la actividad petrolera representó alrededor del 14,3% del PIB. Sin embargo, no fue debido a una recuperación del sector, sino porque el PIB no petrolero caía más rápidamente en términos reales (CEPAL, 2020).

Entre 2018 y 2020 algunos cálculos mostraban un alto peso del petróleo en del PIB, aunque esta cifra resulta engañosa debido al desplome de la actividad no petrolera y a problemas estadísticos de medición durante la hiperinflación (Rey García, 2024). Además de la poca disponibilidad de datos durante estos años. En realidad, la economía venezolana se “despetrolizó forzosamente” entre el 2020 y 2021, el sector petrolero era apenas una fracción del que existía en 2013. El sector petrolero ya no generaba los encadenamientos ni ingresos fiscales que antes impulsaban otras áreas económicas (Ribeiro, 2023). Naturalmente, el colapso de la producción petrolera privó a Venezuela de la renta que históricamente había financiado gran parte de su economía.

4.2.3 Nivel de endeudamiento externo asociado a la explotación petrolera

Ecuador financió gran parte de la caída de sus ingresos petroleros posteriores a 2014 mediante endeudamiento externo; en la Tabla 7 se observa el porcentaje total de la deuda sobre el PIB ecuatoriano. Adicionalmente, durante la bonanza previa, tomó préstamos respaldados en ventas futuras de petróleo, principalmente con China. Siendo así que la deuda pública externa de Ecuador aumentó notablemente en la última década.

Tabla 7
Deuda y % del PIB. Ecuador (2013-2023)

Año	Deuda total (USD miles de millones)	Deuda (% PIB)
2013	19,09	20,4
2014	24,98	24,9
2015	28,41	29,1
2016	35,40	36,1
2017	41,17	40,4
2018	44,97	43,0
2019	51,91	49,5
2020	56,4	58,7
2021	58,12	65,6
2022	60,68	53,6
2023	60,56	55,3

Fuente: Adaptado de *Deuda externa acumulada, total (DOD, US\$ a precios actuales) – Ecuador*, por Banco Mundial, 2024, de <https://bit.ly/42wdnOM>; y de *Deuda externa acumulada (% del INB) – Ecuador*, por Banco Mundial, 2024, de <https://bit.ly/42wdp9m>

Para el año 2013 Ecuador mantenía un endeudamiento público relativamente bajo, cercano al 20% del PIB, tras años de altos precios petroleros y la reestructuración de su deuda en 2008-2009. Aunque el panorama era alentador, cambió drásticamente con la caída de los ingresos petroleros a partir de 2014. Donde el gobierno ecuatoriano recurrió intensivamente al crédito externo para sostener sus niveles de inversión y gasto público, una estrategia que trajo como consecuencia un aumento acelerado de la deuda. Pasando de aproximadamente \$20 mil millones en 2013 a \$25 mil millones en 2015 (24,9% del PIB), y continuó escalando hasta \$41 mil millones en 2017 (40,4% del PIB). Gran parte de estos nuevos préstamos provinieron de China, garantizados mediante entregas futuras de petróleo, así como emisiones de bonos soberanos en mercados internacionales que aprovecharon la percepción aún favorable heredada de la bonanza previa (Mafla Mantilla, 2021). Ecuador hipotecó sus ingresos petroleros futuros para mantener a flote su economía tras el desplome de precios.

La tendencia del alza de la deuda persistió en los años siguientes. Para 2019, la deuda pública total alcanzó \$51.91 miles de millones, equivalente al 49,5% del PIB y superando ampliamente el límite legal establecido de 40%. Principalmente debido por la reducida contribución del sector petrolero a las arcas fiscales (Arias Vallejo, 2022). Un claro ejemplo se observó en 2016, cuando los ingresos petroleros gubernamentales se redujeron en 7 puntos porcentuales del PIB respecto a 2014, brecha que se cubrió mediante endeudamiento multilateral y la acumulación de atrasos internos. La situación se agravó considerablemente en 2020, cuando la crisis del COVID-19 y la nueva caída del precio del crudo dispararon la deuda hasta casi el 60% del PIB. Ese mismo año, el gobierno negoció líneas de crédito de emergencia con organismos como el FMI y la CAF que se respaldaron parcialmente por la expectativa de recuperación en las exportaciones petroleras.

En 2021, la deuda ecuatoriana alcanzó su máximo histórico como porcentaje del PIB con un aproximado del 65,6% del PIB. En 2022 gracias a la recuperación económica y el repunte del precio del petróleo, que mejoró las cuentas fiscales, Ecuador logró frenar el crecimiento de su deuda e incluso redujo ligeramente la ratio deuda/PIB para situarla alrededor del 55% para 2023.

Respecto a Venezuela la caída del precio del crudo y la contracción productiva deterioraron rápidamente su capacidad de pago, llevándola al default en 2017. Paradójicamente, a medida que disminuían los ingresos y el PIB, el peso relativo de la deuda externa aumentó dramáticamente. Véase la Tabla 8 sobre este tema.

Tabla 8
Deuda y % del PIB. Venezuela (2013-2023)

Año	Deuda total (USD miles de millones)	Deuda (% PIB)
2013	82,4	52,1
2014	79,5	51,8
2015	85,6	53,0
2016	90,9	49,0
2017	139,0	144,0
2018	152,0	161,8
2019	N.D	N.D
2020	N.D	N.D
2021	N.D	N.D
2022	N.D	N.D
2023	90,0	327

Nota: Datos con falta de información acerca del PIB por el gobierno venezolano.

Fuente: Adaptado de *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*, por CEPAL, 2020; de *Perfil Económico Venezuela*, por Indexmundi, 2021, de <https://bit.ly/4lafUpf>; y de *¿Cuáles son los países latinoamericanos más endeudados?*, por Toledo-Leyva, 2022, de <https://bit.ly/3DUgR4t>

En 2013 Venezuela mantenía una deuda externa estimada en \$82,4 mil millones, cifra que representaba menos del 53% de su PIB, que venía principalmente a los elevados ingresos petroleros que inflaban artificialmente el tamaño de la economía. Durante la época dorada del petróleo, el país había acumulado compromisos financieros considerables como bonos emitidos por PDVSA y la República, préstamos chinos por más de \$50.000 millones desde 2007 como pagos adelantados de envíos de crudo, entre otros (Riquezes, 2017).

El panorama se transformó drásticamente después de 2014. Las exportaciones comenzaron a desplomarse y Venezuela enfrentó crecientes dificultades para cumplir sus obligaciones. Para 2016, aunque la deuda externa total apenas había crecido a \$90,9 miles de millones, el gobierno se vio forzado a sacrificar importaciones esenciales para pagar bonos. La situación se volvió insostenible en 2017, cuando en medio de una agravada crisis humanitaria y sin posibilidad de refinanciación internacional debido a las sanciones financieras impuestas desde agosto, el país dejó de pagar prácticamente todos sus bonos soberanos y de PDVSA (Chuffart y Hooper, 2019). La situación aún empeoró más, debido a la brutal contracción del PIB nominal bajo condiciones hiperinflacionarias provocando que la deuda llegara a representar más del 100% del PIB en 2017; es decir, la deuda impaga había terminado equivaliendo a la totalidad de la economía venezolana.

La vinculación entre petróleo y endeudamiento resulta evidente, Venezuela incrementó su deuda durante los años de bonanza por asumir que los precios favorables se mantendrían indefinidamente. Cuando tanto los precios como la producción colapsaron, esta premisa se desmoronó completamente (CEPAL, 2020). A diferencia de Ecuador, Venezuela no ha conseguido hasta 2023 ningún acuerdo con sus acreedores. Principalmente debido a sanciones y disputas políticas que obstaculizan cualquier normalización financiera, por lo que el país ha recurrido a formas alternativas de financiamiento que dan mayores participaciones a empresas extranjeras en proyectos petroleros o intercambiando crudo por productos esenciales.

5. Discusión

La evolución del sector petrolero en Ecuador y Venezuela durante la década 2013-2023 revela patrones divergentes que permiten establecer conexiones críticas entre las decisiones políticas y sus efectos económicos. Ambos países partieron de condiciones similares como exportadores petroleros altamente dependientes de este recurso, más en el caso de Venezuela que el de Ecuador, pero sus trayectorias se separaron dramáticamente debido a elecciones estratégicas fundamentalmente distintas.

La evidencia confirma que las alianzas geopolíticas tuvieron impactos directos y mensurables en los resultados económicos. Por ejemplo, en Ecuador en el año 2014 se realizaron negociaciones de petróleo, proporcionando liquidez inmediata para cubrir déficits presupuestarios y financiar proyectos de infraestructura, pero posiblemente sacrificaron autonomía comercial y redujeron los ingresos potenciales tal como lo mencionó Guerra Procel y Duque Suarez (2018). Aunque el volumen de producción ecuatoriana se mantuvo relativamente estable, con un descenso poco significativo, los ingresos fluctuaron de forma dramática. Demostrando que el problema no era productivo sino más de una pobre gestión comercial.

Delgado Delgado y Suárez Calle (2022) refuerzan este punto demostrando que a pesar de llevar una relación ganar-ganar entre China y Ecuador, el resultado de la inversión y financiamiento fué aparentemente débil. Debido a que las condiciones impuestas, como precios debajo mercado internacional y altas tasas de interés, consolidaron más una relación de dependencia con el gobierno chino. En este sentido el país cedió aproximadamente 80-90% de sus exportaciones petroleras a China en el pico del modelo de preventas, limitando la operatividad de las exportaciones de crudo ecuatorianas. No obstante, los datos de 2023 confirman un cambio en la estrategia, bajo los gobiernos de Moreno y Lasso. Con la diversificación comercial y reorientación de las exportaciones hacia Estados Unidos y otros países latinoamericanos, superando así el modelo de preventas y recuperando su soberanía económica y comercial.

Venezuela, por su parte, presentó un descenso en la producción que no puede explicarse solamente por factores externos como las sanciones o la volatilidad de precios. La caída de su producción puede estar relacionada con las decisiones políticas internas y un modelo estatista que priorizó el control estatal sobre la eficiencia operativa. Como señalan Aray y Vera (2024) el mayor control público sobre las instituciones como PDVSA pudieron impactar sobre la producción petrolera, por ejemplo, la reducción anual del 30% entre 1998 a 2020. La producción venezolana cayó de 2.3 millones de barriles diarios en 2013 a 1.9 millones en 2017. En la cual se justifica por factores externos como las sanciones o bloqueo y también posiblemente por razón internas como la falta de eficiencia operativa, en donde la institución militar se hizo cargo de dicha producción. Mientras otros países latinoamericanos lograron mantener una producción estable durante la crisis de precios, Venezuela entró en una espiral descendente causada por una gestión ineficiente y politizada devastando su producción nacional.

Al comparar ambos modelos legales petroleros de Venezuela y Ecuador, se observa que el enfoque más flexible tomado por Ecuador permitió mayor adaptabilidad a los desafíos del sector petrolero. A diferencia de la rigidez normativa que mantuvo Venezuela. Ecuador mantuvo un control estatal significativo permitió ajustes progresivos a su modelo petrolero, pasando del contrato de servicios en 2010 a la reintroducción de los contratos de participación en 2019, con el objetivo de estabilizar su producción. Venezuela mantuvo un modelo estatista incluso luego de la disminución en la capacidad operativa de PDVSA. Recurriendo luego a mecanismos poco transparentes como lo fue la Ley Antibloqueos para permitir mayor flexibilidad (Ivanovich, 2022). Esta aparente contradicción entre el marco legal formal y las acciones orientadas a atraer mayor inversión generaron un entorno de inseguridad política, lo cual como señala Peters (2021), forma una crisis estructural vinculada fuertemente a la dependencia del crudo de petróleo y ahonda la falta de diversidad dentro de la economía venezolana.

El impacto en la economía nacional permite entender por qué decisiones aparentemente sectoriales tuvieron consecuencias sistémicas. Los datos demuestran que Ecuador logró reducir su dependencia petrolera de forma relativamente ordenada con la reducción del petróleo en la participación del PIB bajando del 12,5% en 2013 al 6% en 2023. En el bando contrario, Venezuela experimentó lo que podría denominarse una “despetrolización traumática”, con un sector que se desplomó más rápido que el resto de la economía. La catastrófica contracción del PIB venezolano, -80% acumulado entre 2013 y 2019, pone de manifiesto un efecto dominó donde el colapso petrolero arrastró consigo a toda la estructura económica. Dicha realidad se traslada también al análisis de deuda externa, que representa una dimensión crítica de las decisiones políticas de ambas naciones. Para Ecuador aumentó su endeudamiento de forma considerable del 20,4% al 55,3% del PIB entre 2013 y 2023, pero mantuvo la capacidad de servir su deuda y eventualmente accedió a financiamiento del FMI para estabilizar sus cuentas. Venezuela, en cambio, cayó en default en 2017 y vio cómo su deuda externa explotaba hasta niveles insostenibles del 52,1% a más del 100% del PIB en los últimos años; en gran parte porque el colapso productivo destruyó su capacidad de pago. La paradoja venezolana es que mientras menos petróleo producía, más dependiente se volvía de los ingresos petroleros restantes como única forma de financiamiento estatal.

Sería posible para Venezuela lograr la recuperación del sector petrolero y su comercialización internacional. Mediante la implementación de políticas públicas y comerciales, orientadas a la diversificación productiva, la modernización tecnológica y la transparencia institucional. Como indica Ortiz Ramírez (2016) la ausencia de una política comercial estructurada y sostenible limitó la capacidad de inserción internacional del país, añadiendo la alta dependencia del petróleo como única fuente de ingresos. Sería necesario fortalecer la organización y control del sector petrolero mediante alianzas estratégicas con socios internacionales. Alianzas basadas en criterios técnicos y económicos, con incentivos fiscales y legales para la inversión extranjera en infraestructura y tecnología de extracción y refinación. Estas acciones permitirían incrementar la eficiencia productiva, además de abrirse hacia nuevos mercados con nuevos socios comerciales mejorando la competitividad de las exportaciones venezolanas.

El análisis de estos datos demostró que, aunque ambos países enfrentaron condiciones externas similares (caída de precios, volatilidad del mercado internacional), sus decisiones políticas internas amplificaron o mitigaron estos efectos. Ecuador puso de manifiesto una capacidad de adaptación progresiva en la que se corrigieron paulatinamente los excesos del modelo estatista inicial; mientras Venezuela persistió en políticas económicamente insostenibles hasta el colapso del sistema. El pragmatismo ecuatoriano, especialmente después de 2017, contrasta con la rigidez ideológica venezolana que sacrificó la viabilidad económica por la preservación del control político. Así, la coherencia entre discurso político y realidad económica, junto con la flexibilidad adaptativa frente a condiciones cambiantes, resultaron más determinantes que la orientación ideológica inicial.

6. Conclusión

La investigación ha demostrado la relevancia que tiene el comercio internacional de petróleo en Ecuador y Venezuela con respecto a geopolítica de ambos países. Debido al papel que cumple el petróleo como una de las principales actividades económicas en ambos países. El crudo no solo representa una fuente de ingresos, sino va más allá como un instrumento geopolítico para ejercer el poder y control dentro de la comunidad internacional. Las decisiones políticas adoptadas por los gobiernos tanto a nivel político como legislativo, han generado un impacto directo en la economía y la posición global de ambos Estados. Demostrando así la relación entre política interna y el comportamiento del mercado energético global. El análisis realizado permitió identificar similitudes y diferencias entre ambos Estados y su modelo de gestión de recursos. Con el fin de mejorar la comprensión entre el vínculo existente entre geopolítica y el comercio internacional. Destacando así factores como la dependencia al recurso petrolero y la interdependencia global que ha moldeado el rumbo político y económico de los países extractivistas. Evidenciando la necesidad de construir estrategias sostenibles y diversas para fortalecer la posición de la región latinoamericana con respecto a la comunidad internacional y sobre todo el mercado energético global, sin comprometer la soberanía ni la estabilidad interna de los Estados.

En primer lugar, en la revisión de literatura se cumplió con el objetivo de desarrollar un estado de arte sobre la relación entre geopolítica y producción petrolera, mediante el análisis en tanto enfoques teóricos como estudios aplicados al contexto internacional y regional. Identificándose los factores geopolíticos que inciden en la dinámica de producción petrolera, tales como los marcos legales, las relaciones internacionales, el control estatal y la comunidad internacional. Además, se reconoció la interdependencia existente entre las decisiones estratégicas de los Estados y como afectan el comportamiento del sector petrolero. El estado de arte da una base sólida para el análisis comparativo entre los países seleccionados para su comprensión acerca de las variaciones en sus políticas y niveles de producción durante el periodo de estudio.

En segundo lugar, el análisis comparativo de las decisiones políticas adoptadas por Ecuador y Venezuela entre 2013 y 2023 permitió cumplir con el segundo objetivo. En el caso de Ecuador, se observó una evolución desde una política orientada a las ventas anticipadas a una estrategia de mayor apertura, mediante la diversificación de mercados y búsqueda de autonomía fiscal. Por su parte, Venezuela mantuvo el modelo estatista con limitada transparencia, condicionado por las sanciones internacionales que restringieron su margen de acción. Las diferencias en sus marcos legales, relaciones internacionales y nivel de exportaciones demostraron cómo la geopolítica moldeó la trayectoria del comercio de crudo.

En tercer lugar, el objetivo del análisis de los indicadores económicos, fue logrado mediante una metodología cuantitativa sustentada en la recolección, sistematización y comparación de datos oficiales provenientes de fuentes nacionales e internacionales. Mediante el análisis de variables como el volumen de producción y exportación de crudo, el valor de las exportaciones, la participación del petróleo en el PIB y el nivel de endeudamiento. Logrando evidenciarse la relación entre la dinámica del mercado petrolero global y el desempeño económico de Ecuador y Venezuela en el periodo 2013-2023.

A modo de cierre, es recomendable que los gobiernos de Ecuador y Venezuela, dentro de sus políticas públicas, prioricen la diversificación de sus economías. Disminuyendo la dependencia al petróleo como fuente de ingresos significativa. En términos de comercio internacional, se sugiere que ambos países fortalezcan las relaciones internacionales mediante acuerdos estratégicos que redujeran la vulnerabilidad ante fluctuaciones del mercado petrolero global. Por último, se recomienda la implementación de políticas internas que promuevan la eficiencia energética y el desarrollo de fuentes alternativas de energía, garantizando la estabilidad económica y soberanía energética.

Pese a los hallazgos obtenidos, la investigación presentó ciertas limitaciones. Entre ellas, la disponibilidad y fiabilidad de los datos económicos en años específicos, especialmente en el caso de

Venezuela. Representando un desafío para el análisis cuantitativo. Además, la complejidad de los factores geopolíticos implicó una selección limitada de variables, lo que dejó fuera otros elementos relevantes. En este sentido, futuras investigaciones podrían profundizar en un análisis de causa y efecto sobre la relación entre geopolítica y comercio de petróleo. También resultaría útil ampliar el enfoque comparativo hacia otros países productores de la región, permitiendo enriquecer la comprensión sobre como los distintos modelos de gobernanza influyen sobre el manejo de recursos naturales y sus implicaciones geopolíticas.

7. Referencias

- Agencia Internacional de Energía. (2024). *Venezuela*. <https://www.iea.org/countries/venezuela/oil>
- Aidoo, R., Martin, P., Ye, M., & Quiroga, D. (2017). Las huellas del dragón: la diplomacia petrolera de China y sus efectos en la política de desarrollo sostenible en Ecuador y Ghana. *International Development Policy | Revue internationale de politique de développement*, 8.1. <https://doi.org/10.4000/POLDEV.3337>
- Anurag, T., & Girinsaker, S. B. (2022). The US and Russian Resource Rivalry in the Context of the Contemporary Venezuelan Crisis: The Perils of the Rentier Petro-State. *Brazilian Journal of Strategy & International Relations*, 9(17). <https://doi.org/https://doi.org/10.22456/2238-6912.98628>
- Aponte García, M., & Linares de Gómez, R. (2019). Venezuela, PDVSA y el ALBA-TCP en la batalla geopolítica por el petróleo. *REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA*, 8. <https://politicalatinoamericana.org/revista/Contacto:revistapol.lat@gmail.com/>
- Aray, H., & Vera, D. (2024). A tale of oil production collapse. *Resources Policy*, 93. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2024.105044>
- Arias Vallejo, E. (2022). *Incidencia de la recaudación tributaria sobre el Presupuesto General del Estado, Período 2014 – 2020* [Tesis de Pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/items/ccf59a27-c9de-4583-882b-7754eab9e373>
- Asociación de la industria Hidrocarburiífera del Ecuador. (2024). *El Petróleo en cifras 2023*. <https://www.aihe.org.ec/wp-content/uploads/2023/04/CIFRAS-PETROLEO-EN-CIFRAS-2022.pdf>
- Banco Central del Ecuador. (2024). *Reporte de las Cifras Petroleras del Ecuador*. https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/Hidrocarburos/indice_cifras.html
- Banco Mundial. (2024a). *Deuda externa acumulada (% del INB) - Ecuador*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.DOD.DECT.GN.ZS?locations=EC>
- Banco Mundial. (2024b). *Deuda externa acumulada, total (DOD, US\$ a precios actuales) - Ecuador*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.DOD.DECT.CD?locations=EC>
- Banco Mundial. (2024c). *Rentas del petróleo (% del PIB) - Ecuador*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS?locations=EC>
- Banco Mundial. (2024d). *Rentas del petróleo (% del PIB) - Venezuela*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS?locations=VE>
- Basedau, M., & Lay, J. (2009). Resource curse or rentier peace? the ambiguous effects of oil wealth and oil dependence on violent conflict. *Journal of Peace Research*, 46(6), 757–776. <https://doi.org/10.1177/0022343309340500>
- Castillo Hartung, D. (2024). La competencia estratégica entre Estados Unidos y China: una mirada desde el Congreso norteamericano. *Revista Política Internacional*, 135, 33–53. <https://doi.org/https://doi.org/10.61249/pi.vi135.134>
- CEPAL. (2020). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. www.cepal.org/apps

- CEPAL. (2023). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023*.
www.issuu.com/publicacionescepal/stacks
- Chuffart, T., & Hooper, E. (2019). An investigation of oil prices impact on sovereign credit default swaps in Russia and Venezuela. *Energy Economics*, 80, 904–916.
<https://doi.org/10.1016/j.eneco.2019.02.003>
- Collier, D. (1993). Método Comparativo. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 21–46.
<https://rucp.cienciassociales.edu.uy/index.php/rucp/article/download/285/218/418>
- Cruz Gonzalez, E. (2017). *El Caso de PDVSA: Reflejo de la Decadencia y Castrote Latinoamericana*.
<https://www.unilibre.edu.co/bogota/pdfs/2017/5sim/19S.pdf>
- Cuéllar Laureano, R. (2012). Geopolítica. Origen del concepto y su evolución. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 113, 59–80.
- Dallanegra Pedraza, L. (2010). Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la “construcción de poder”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52(210), 15–42.
- Dávalos, P. (2022). Neoliberalismo, austeridad y resistencia social: la movilización indígena de Ecuador de junio de 2022. *Yeiyá*, 3(1), 31–47. <https://doi.org/10.33182/y.v3i1.2716>
- De La Cruz, A. (2020). *Rosneft's Withdrawal amid U.S. Sanctions Contributes to Venezuela's Isolation*.
<https://www.csis.org/analysis/rosnefts-withdrawal-amid-us-sanctions-contributes-venezuelas-isolation>
- Delgado Delgado, D. D., & Suárez Calle, J. A. (2022). Análisis del crecimiento económico China-Ecuador. *ECA Sinergia*, 14(1), 110–123. <https://doi.org/10.33936/ecasinergia.v14i1.5389>
- Dussort, M. (2022). Los Condicionantes Domésticos y Sistémicos en la Relación entre India y Venezuela en el Siglo XXI. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, 135, 49–70.
<https://datos.enerdata.net/energia-total/datos->
- Echarte Fernández, M. Á., Martínez Hernández, M., & Zambrano, O. (2018). Un análisis de la crisis económica de Venezuela desde los postulados de la Escuela Austríaca de Economía. *Revista Lasallista de Investigación*, 15(2), 68–82. <https://doi.org/10.22507/RLI.V15N2A5>
- Ellis, R. E. (2018). El apalancamiento de Ecuador sobre China para conseguir una vía alternativa de política y desarrollo. *AIR & SPACE POWER JOURNAL*, 18–35.
https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-30_Issue-4/2018_4_05_ellis_s_3.pdf
- Embajada Rusa en la República del Ecuador. (2020, octubre 14). *Ecuador y Rusia fortalecen relación bilateral en materia de comercio y cooperación*.
https://ecuador.mid.ru/es/embajada/news/ecuador_y_rusia_fortalecen_relacion_bilateral_en_materia_de_comercio_y_cooperacion/
https://ecuador.mid.ru/es/embajada/news/ecuador_y_rusia_fortalecen_relacion_bilateral_en_materia_de_comercio_y_cooperacion/
- Espinoza Piguave, E. U. (2019). Los recursos naturales son poder: la geopolítica de las periferias latinoamericanas durante el boom de precios de materias primas y el ascenso económico de China. *Geopolítica(s)*, 10(2), 229–258. <https://doi.org/10.5209/geop.56692>
- Ghoshal, N., & Pradhan, S. K. (2024). Cartel to Player: OPEC Dynamics in the Global Oil Market. *International Journal of Politics and Security*, 6(1), 132–151. <https://doi.org/10.53451/ijps.1361302>
- Guerra Procel, F., & Duque Suarez, G. (2018). Política industrial neoliberal y posneoliberal ecuatoriana y sus consecuencias actuales, 1982-2016. *Revista de políticas y problemas públicos*, 2(7), 131–154.
https://doi.org/https://doi.org/10.37228/estado_comunes.v2.n7.2018.85
- Guevara Luzuriaga, M. D., & Mayorga Cruz, M. J. (2015). *Negociación de Crudo entre Petroecuador y Petrochina (2008-2015)*. Universidad San Francisco de Quito.

- IndexMundi. (2019). *Ecuador - Natural resources contribution to GDP*.
<https://www.indexmundi.com/facts/ecuador/natural-resources-contribution-to-gdp#NY.GDP.TOTL.RT.ZS>
- Indexmundi. (2019). *Venezuela - Total natural resources rents (% of GDP)*.
<https://www.indexmundi.com/facts/venezuela/indicador/NY.GDP.TOTL.RT.ZS>
- Indexmundi. (2021). *Venezuela Economy Profile*.
https://www.indexmundi.com/venezuela/economy_profile.html
- Ivanovich, M. (2022). De un estado de ruptura a un Estado en ruptura: Ecuador y Venezuela en el «fin de ciclo». En *Derivas y Dilemas de los Progresismos Sudamericanos* (1a ed., pp. 191–215). Red Editorial.
- Keohane, R., & Nye, J. (2011). *Power and Interdependence* (4ta. ed.). Pearson.
<https://is.cuni.cz/studium/predmety/index.php?do=download&did=231748&kod=JPM033>
- Landman, T. (2013). *Issues and Methods in Comparative Politics: An Introduction* (3a ed.). Routledge.
<http://www.library.uc.edu.kh/userfiles/pdf/15.Issues%20and%20Methods%20in%20Comparative%20Politics.pdf>
- Llerena Poveda, B. (2017). *Incidencia del cambio de la matriz energética en empresas proveedoras de servicios de instalación de acometidas y medidores en el sector eléctrico y una propuesta estratégica. Caso EnergyWhole Cía. Ltda.* [Tesis de Magistrado, Escuela Politécnica Nacional].
<http://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/17033>
- López A, J. H. (2008). Geopolítica del petróleo y crisis mundial. *Dyna*, 156.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=49612071001>
- López, M. (2024, junio 12). *Oil, sanctions, blackouts: Venezuela's energy transition is complex*. Dialogue Earth. <https://dialogue.earth/en/energy/oil-sanctions-blackouts-venezuelas-energy-transition-is-complex/>
- Mafla Mantilla, E. (2021). Evolución y legitimidad de la deuda externa ecuatoriana. *Estudios de la Gestión: Revista Internacional de Administración*, 9, 277–287.
<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/eg/article/download/2588/2350/>
- Márquez Carriel, G., Vergara Romero, A., Márquez Sánchez, F., & Albán Molestina, G. (2022). Bidependencia internacional en Ecuador: Estados Unidos y China. *REVISTA CIENTÍFICA ECOCIENCIA*, 9(6), 1–19. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.96.747>
- Ministerio de Energía y Minas. (2023). *Estadística de Hidrocarburos Año 2023*.
https://www.recursosyenergia.gob.ec/wp-content/uploads/2024/12/ESTADISTICA-DE-HIDROCARBUROS_DERIVADOS-2023.pdf
- Ministerio del Poder Popular de Planificación. (2024). *Venezuela en Cifras*.
<https://mppp.gob.ve/2024/01/01/venezuela-en-cifras-enero-2024/>
- Ngene, S., Tota-Maharaj, K., Eke, P., & Hills, C. (2016). Environmental and Economic Impacts of Crude Oil and Natural Gas Production in Developing Countries. *International Journal of Economy, Energy and Environment*, 1(3), 64–73. <https://doi.org/10.11648/j.ijeee.20160103.13>
- Oliveros, L. (2020). *Efecto de las Sanciones Financieras y Petroleras sobre Venezuela*.
<https://www.wola.org/wp-content/uploads/2020/10/Oliveros-Resumen-FINAL.pdf>
- OPEC. (s/f). *OPEC : About Us*. Recuperado el 22 de septiembre de 2024, de https://www.opec.org/opec_web/en/17.htm
- Oropeza, V. (2024, agosto 13). *Qué países de América Latina acogen más migrantes venezolanos (y el temor a que la actual crisis desate una nueva ola)*.
[https://www.bbc.com/mundo/articulos/cq6rr9jnjz7o#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20venezolana,para%20los%20Refugiados%20\(ACNUR\).](https://www.bbc.com/mundo/articulos/cq6rr9jnjz7o#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20venezolana,para%20los%20Refugiados%20(ACNUR).) <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cq6rr9jnjz7o>

- Ortiz Ramírez, E. (2016). *La Política Comercial y la Inserción Internacional en la Administración Bolivariana*.
- Pedro Zarate, J. (2023). Cooperación sur-sur en América Latina y el Caribe: Desde la óptica de la geopolítica de las relaciones Rusia-Venezuela. En *Prospectiva de la política internacional: Nuevos debates y aproximaciones conceptuales* (pp. 103–116). <http://ciid.politicas.unam.mx/www/libros/9786073083102.pdf>
- Pérez-Liñán, A. (2010). El método comparativo y el análisis de configuraciones causales. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 3, 125–148. http://di.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/313c49_elmetodocomparativoperezlinan.pdf
- Peters, S. (2021). América Latina después del auge de las materias primas: ¿qué queda del Neo-Extractivismo? *Gestión y Ambiente*, 24(supl1), 175–200. <https://doi.org/10.15446/ga.v24nsup11.91902>
- Ramírez, D., Narváez, I., & Fontaine, G. F. (2018). ¿Por qué persisten los déficits de control social?: La consulta previa, libre e informada en el marco de la política petrolera ecuatoriana. *Ciencia Política*, 13(25), 21–49. <https://doi.org/10.15446/cp.v12n25.69339>
- Ramírez, R. (2021). *The Venezuelan Oil Industry Collapse: Economic, Social and Political Implications*. <https://reut.rs/2zYPHFY>.
- Reuters. (2021, mayo 13). *Asamblea Nacional de Venezuela Ratifica Ley “Antibloqueo” en busca de Eludir Sanciones de EEUU*. <https://www.reuters.com/article/world/americas/asamblea-nacional-de-venezuela-ratifica-ley-antibloqueo-en-busca-de-eludir-san-idUSKBN2CU28G/>
- Rey García, R. (2024). La Gerencia y las Organizaciones en el contexto Venezolano: Realidades y Perspectivas. *Aula Virtual*, 5(11), 195–207. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.10465795>
- Ribeiro, V. (2023). Venezuela entre el auge y el colapso. *Revue internationale des études du développement*, 251, 181–201. <https://doi.org/10.4000/ried.8174>
- Riquezes, D. (2017). *Enfoque de Administración de Activos y Pasivos Soberanos para el análisis financiero del balance general externo venezolano* [Tesis de Pregrado, Universidad Católica Andrés Bello]. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAT4003.pdf>
- Rodríguez, F. (2020). *¿Pandemia, petróleo y deuda?: El concatenamiento China-Ecuador en el escenario post COVID-19*. <http://chinayamericalatina.com/afiliacion/Eltextocompletosepuedeobtenerdeformagratuitaen:http://chinayamericalatina.com/wps/>
- Ross, M. (2004). *Mineral Wealth and Equitable Development*. <https://hdl.handle.net/10986/9173>
- Ross, M. L. (2015). What Have We Learned about the Resource Curse? *Annual Review of Political Science*, 18, 239–259. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-052213-040359>
- Sarpong, S. (2021). The Palgrave Handbook of Corporate Social Responsibility. En D. Crowther & S. Seifi (Eds.), *The Palgrave Handbook of Corporate Social Responsibility* (1a ed., pp. 1131–1151). Palgrave Macmillan Cham. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-030-42465-7>
- Sepehrdoust, H., Tartar, M., Zamani Shabkhaneh, S., & Heydari Parvin, S. (2023). Environmental Sustainability in Selected OPEC Countries: Do the Influence of FDI and ICT Matter? *Environmental Health Insights*, 17. <https://doi.org/10.1177/11786302231188244>
- Statista. (2024, septiembre 19). *Producción de petróleo en Venezuela de 2008 a 2023*. <https://es.statista.com/estadisticas/1323151/produccion-anual-de-petroleo-en-venezuela/>
- Statista. (2025). *OPEC crude oil price statistics annually 1960-2025*. <https://www.statista.com/statistics/262858/change-in-opec-crude-oil-prices-since-1960/>

- Sutherland, M. (2020). *Las sanciones económicas contra Venezuela: consecuencias, crisis humanitaria, alternativas y acuerdo humanitario*. www.derechos.org.ve
- Tapia, C., Ferrer, J., & Hristova, Z. (2022). *Gas Venezolano como solución a la demanda energética Internacional*. <https://hdl.handle.net/20.500.12880/4889>
- Tenecota Quezada, M. T., Viteri Escobar, C. J., & Salcedo Muñoz, V. E. (2024). Análisis de la dependencia petrolera en Ecuador periodo 2018-2022. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 26(3), 958–974. <https://doi.org/10.36390/telos263.11>
- Toledo-Leyva, C. (2022). *¿Cuáles son los países latinoamericanos más endeudados?*. <https://www.dw.com/es/cu%C3%A1les-son-los-pa%C3%ADses-latinoamericanos-m%C3%A1s-endeudados/a-63568737>
- U.S Department of State. (2014). *Department of State: 2014 Investment Climate Statement*. <http://www.siecx.gob.ve/>.
- Valdivia, G., & Lyall, A. (2018). *The Oil Complex in Latin America: Politics, Frontiers, and Habits of Oil Rule*. <https://www.researchgate.net/publication/331162933>
- Vázquez Ortiz, Y. (2022). Venezuela: geopolítica, migración y exilio (2010-2021). *Cuadernos Americanos*, 182, 143–161. http://mediccreview.org/wp-content/uploads/2018/04/mr_529_es-1.
- Zambrano-Sequín, L., Moreno, M. A., Sosa, S., Guevara, J. C., Muñoz, R., Marotta, D., & Ponce, M. G. (2024). *Informe de Coyuntura Venezuela*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.19461.77281>